

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION
FORMA DE ADQUISICION
Compra _____ Donación Canje _____ U. de C. _____
Precio \$ 10.000 Proveedor U. DE. C.
No. de Acceso 117362 No. de ej. _____
Fecha de ingreso: DD 25 MM 07 AA 08

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *NELLYS KARINA BOHORQUEZ GAMARRA*
CARMEN ALICIA HERNÁNDEZ VARELA

TÍTULO: *“Barrios Populares. Una Forma de Construir Ciudad en Cartagena de Indias. Casos: Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo 1890-1939”.*

CALIFICACIÓN

APROBADO

Gloria Bonilla Vélez
GLORIA BONILLA VÉLEZ

Asesor

Róicer Flórez Bolívar
ROICER ALBERTO FLÓREZ BOLÍVAR

Jurado

Cartagena, Julio 25 de 2008

**BARRIOS POPULARES. UNA FORMA DE CONSTRUIR CIUDAD
EN CARTAGENA DE INDIAS. CASOS: PEKIN, PUEBLO NUEVO
Y BOQUETILLO 1890-1939.**

NELLYS KARINA BOHORQUEZ GAMARRA

CARMEN ALICIA HERNÁNDEZ VARELA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS D.T. Y C. 2.008**

986.114
B635

3

**BARRIOS POPULARES. UNA FORMA DE CONSTRUIR CIUDAD
EN CARTAGENA DE INDIAS. CASOS: PEKIN, PUEBLO NUEVO
Y BOQUETILLO 1890-1939.**

**NELLYS KARINA BOHORQUEZ GAMARRA
CARMEN ALICIA HERNÁNDEZ VARELA.**

**Tesis de Grado presentado como requisito para optar el título de
Historiadora**

**GLORIA BONILLA VELEZ
Asesora**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C. 2.008**

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
1. CAPITULO I: RAICES DEL SURGIMIENTO LOS BARRIOS DE PUEBLO NUEVO, PEKIN Y BOQUETILLO.....	11
1.1. PANORAMA URBANO DE CARTAGENA A FINALES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX.....	11
1.2. POSESIÓN LEGAL O INVASIÓN DE TERRENOS.....	19
2. CAPITULO II: DESARROLLO Y EXPRESIONES POPULARES.....	24
2.1. PEKIN.....	27
2.2. PUEBLO NUEVO.....	32
2.3. BOQUETILLO.....	36
2.4. LA OTRA VISIÓN DE PUEBLO NUEVO, PEKÍN Y BOQUETILLO.....	42
3. CAPITULO III: POR EL PROGRESO DE CARTAGENA.....	46
3.1. AÑO 1939: ENTRE EL DOLOR Y LA ESPERANZA.....	53
4. CONCLUSIÓN.....	60
BIBLIOGRAFÍA.....	64

AGRADECIMIENTOS

Manifestamos nuestros agradecimientos a los familiares y contados amigos que siempre nos apoyaron durante esta etapa. De igual manera a la Universidad de Cartagena por acogernos, al personal del Archivo Histórico de Cartagena quienes nos brindaron su amabilidad a la hora de buscar información; a la profesora Gloria Bonilla por ser un apoyo y guía en la elaboración de este trabajo de investigación. Finalmente a los profesores Sergio Solano, José Polo, Róicer Flores y Francisco Flores, por escucharnos y guiarnos en las inquietudes y dificultades que se nos presentaron.

DEDICATORIA

Hoy ha culminado una gran etapa de mi vida, doy gracias a Dios por darme fortaleza y sabiduría, a mi Madre Onaida Gamarra a quien le debo lo que soy, a mis hermanos Franklin y Geisen Bohórquez Gamarra por su apoyo incondicional y a mi novio Geovaldys por acompañarme en mis tristezas y alegrías.

Nellys Bohórquez Gamarra.

El hecho de haber tenido la oportunidad de pertenecer a una gran Universidad y de hoy terminar un ciclo en mi vida se lo debo a mis padres Maria Mercedes Varela y Wilson Hernández por haberme apoyado en este proceso, a mis hermanas Arlet y Nuris Hernández por sus ánimos de seguir adelante y haberme apoyado en todos los aspectos, a mi gran amigo César Acevedo por sus consejos y la sabiduría que me transmitió, pero sobretodo a Dios que es quien me ha permitido estar aquí y llenarme de bendiciones día a día, a todos ellos hoy les manifiesto mis agradecimientos y esta dedicatoria.

Carmen Alicia Hernández Varela.

INTRODUCCIÓN

La historia urbana que en forma habitual se realiza de la ciudad de Cartagena, generalmente se ha consagrado a investigar y dar un reconocimiento de la evolución urbanística como: Murallas, Castillos, Monumentos, Hoteles, barrios coloniales y los sectores residenciales de el Cabrero, Manga, Bocagrande y Pie de la Popa representativos de la arquitectura y estética que debe ser enseñado a los visitantes y turistas asistentes a la misma.

En tanto, poco es el interés brindado al análisis de barrios populares como constructores de su entorno. Dejando de lado el crecimiento urbano llevado a cabo por ellos, muchas veces se olvida que no sólo en Cartagena, sino en la mayoría de Ciudades Colombianas, y por que no Latinoamericanas, estos idearon y siguen ideando la manera de buscar lugares apropiados y aptos a sus recursos económicos, donde edifican sus viviendas y desarrollan su vida social, cultural y en ocasiones económica. Todo ello, a causa de que:

“Las fuerzas productivas del capital no se dan para resolver las necesidades humanas, sino para reproducir y permitir la reproducción del capital mismo. En este sentido, se potencia enorme y eficazmente la construcción de alardes urbanísticos, que puedan mostrarse como avances tecnológicos, pero frente a todo esto se encuentra esa realidad innegable de más de la



8

*mitad de las viviendas Colombianas, construidas ladrillo a ladrillo por mujeres, niños y hombres*¹.

Afortunadamente hay investigadores interesados por la temática de los barrios populares, tanto en Colombia como en otros países. A nivel local vale citar a Carmen Cabrales, Humberto Triana y Antoverza, Betty Cárdenas junto a Alba Verbel, y Rigoberto Castro con Yamil Osorio.

La primera, por medio de un estudio global de la expansión urbana de Cartagena durante el siglo XX, enfoca otros ángulos de la ciudad como son los barrios del sur occidente y sur oriente; su ubicación y el periodo en que se fundaron. Sin embargo, es de notar en el texto que esa misma generalidad produce la ausencia en la profundización de la conformación y desenvolvimiento de los mismos, en tanto no se ilustra a fondo la entramada social y cultural de estas zonas².

El segundo, aplicando herramientas de estadísticas demográficas, de viviendas, censos de salud y educación, describe la zona Sur oriental de Cartagena. Especificándose en barrios construidos al borde de la Ciénega de la Virgen cuyo calificativo es de tugurios; observados por el autor en su parte negativa y positiva, encargados de proliferar la solución de gran parte de las necesidades de personas

¹ Fernando Viviescas. "La arquitectura moderna. Los esguinces de la historia". En: Fernando Viviescas y Fabio Giraldo (comp.), *Colombia el despertar de la modernidad.*, Bogotá, Colombia, Editor Foro Nacional por Colombia 1991.

² Carmen Cabrales "los barrios populares en Cartagena de Indias". En: Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca (Editores). *Cartagena de Indias en el siglo XX.* Bogotá, Colombia. Banco de la República. 2001.

humildes, que a la vez se desenvuelven en altos grados de organización, ejerciendo una cultura acorde a sus niveles de vida³.

Igualmente, Cárdenas y Verbel por medio de un trabajo de exploración efectuado en el barrio Rafael Núñez situado en la ciudad señalada, exaltan y detallan el poder social poseído por individuos residentes del lugar y determinativo en cuanto influye en su crecimiento personal y bienestar de su comunidad⁴.

Por otra parte, Castro y Osorio interesados por la historia del barrio el Pozón explican su valor y origen de invasión que a semejanza de otros es invisibilizado. Detallando la realidad del sistema de salud, educación y ampliación de ese asentamiento, proyectan una mirada en la que interactúan diversos personajes⁵.

Por último y no menos interesante a los trabajos anteriores, es significativo señalar la reciente investigación de la Antropóloga Alejandra Buitrago sobre los conflictos sociales y legales que se han producido por el territorio de la Boquilla en Cartagena, al ser concebida como sitio estratégico para el desarrollo del turismo a partir de los años 1990. Disputa en la cual se han visto involucrados tanto los intereses de la población afrodecendiente habitante de la Boquilla, como los de las

³ Humberto Triana y Antoverza. *La cultura del tugurio en Cartagena*. Bogotá, Colombia. Editorial, Intalgrafs: A, 1974.

⁴ Betty Cárdenas y Alba Verbel. *El poder social y su influencia en el individuo habitante del tugurio*. Zona Sur oriental de Cartagena, Barrio Rafael Núñez. Tesis de grado, Facultad de Trabajo Social, Universidad de Cartagena 1984.

⁵ Rigoberto Castro y Yamil Osorio. *Entre el fango y pavimento, el Pozón*. Análisis discursivo sobre el crecimiento urbano en Cartagena en la segunda mitad del siglo XX, barrios de invasiones: Caso Pozón "1960-1980". Tesis de grado, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena. 2006. Pág. 11.

instituciones locales y privadas del turismo. A su vez, la autora desde una perspectiva Antropológica relaciona dichos conflictos con la exclusión social y espacial que han sufrido las comunidades nombradas a lo largo del siglo XX; mediante los procesos de expropiación de territorios ocupados por ellos y llevados a cabo por la élite bajo la misión de “promover” y “permitir” la modernización y crecimiento Urbano de la ciudad.⁶

Respecto al contexto Nacional son valiosos los aportes producidos sobre la temática tratada⁷. Aquí se tomarán dos variables asociadas con los objetivos propuestos.

Una, es el trabajo de Elsa Usandizaga y Eugene Havens quienes narrando el rápido crecimiento de tres barrios de invasión localizados en la ciudad de Barranquilla llamados: Carrizal, El Bosque y Santo Domingo, iniciados y construidos por inmigrantes de otros departamentos de la costa Atlántica, llegados a la capital del Atlántico en busca de mejores oportunidades de trabajo. Demuestran, que si bien son asentamientos designados como tugurios por las características físicas de las viviendas, la ausencia de servicios públicos y el predominio de un trabajo informal elaborado por gran parte de sus residentes,

⁶ Alejandra Buitrago. *Rodeados por las murallas*. Conflictos por el territorio en la Boquilla, Cartagena. Tesis de grado, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2005.

⁷ Fabio Zambrano. *Desarrollo urbano en una perspectiva Histórica*. Bogotá, DHP, 1993.

Francisco Domínguez. *La vida en las pequeñas ciudades Hispanoamericanas*. Madrid, Edición Cultural Hispánica, 1978.

Alfonso Torres. “Barrios Populares, Cultura Popular” En: *Controversia N° 48*, Bogotá, Cinep, 2000, pàg. 45-60.

tales tugurios sencillamente encarnan ejemplos a la falta de equidad en la distribución de riquezas y oportunidades (educación, salud, vivienda y empleo) en el país⁸.

La otra, es un texto enfocado en la ciudad de Bogotá con la participación de Julián Arturo, Alfonso Torres Carrillo y Soledad Niño Murcia, en ellos, se reflexiona acerca de lo imprescindible y valioso de recuperar las historias barriales donde el factor común es el de la invasión de terrenos tanto de particulares como del Municipio y la Nación, participes de las clases populares. Con el ánimo de sacar a la luz estos sectores, los investigadores se vinculan al uso de las fuentes orales como herramienta útil para dar a conocer la forma de vida, pensar y sentir de los pobladores populares urbanos, incorporando a la historia una voz que ha sido mayoritariamente ignorada⁹.

Ahora bien, para entrar de lleno en el trabajo próximo a mostrar, se tomó en cuenta un escrito del desaparecido barrio Pekín, ubicado en Cartagena. En el artículo, se destacan los elementos físicos y algunas de las costumbres y tradiciones celebradas por sus habitantes. Cabe mencionar, el uso de algunas entrevistas efectuadas por las autoras a personajes que habitaron en él¹⁰.

⁸ Elsa Usandizaga y Eugene Havens. *Tres barrios de invasión*. Estudios de nivel de vida y aptitudes en Barranquilla. Bogotá, Coediciones, Tercer Mundo. 1976.

⁹ Julián Arturo. *Pobladores urbanos I y II*. Ciudades y Espacios. Bogotá Colombia, Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura, T.M Editores. 1994

¹⁰ Estela Simanca, Indira Vergara, Elsy Sierra y Yulisa de la Rosa. "La Cartagena popular del siglo XX". En: *Revista Solar, El Periódico de Cartagena*. 1996.



Lo mencionado sobre el artículo, servirá de apoyo a lo que se planteará más adelante y que a manera de resumen, es extraer del olvido y dar a conocer de una forma no despectiva como lo ha presentado la historiografía tradicional, lo mayoritariamente posible de la realidad habitual de los barrios Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, ubicados en parte de lo que actualmente es la avenida Santander en el centro de la ciudad de Cartagena. Barrios, que debido a políticas como la modernización, turismo y renovación urbana, fueron erradicados en 1.939 con el motivo de progreso.

Con dicho aporte, se intenta ofrecer una contribución novedosa a la historia urbana local de Cartagena, pues desde el estudio del crecimiento urbano llevado a cabo por sectores populares económicamente humildes, se quiere reivindicar el proceso mediante el cual se dio la creación y desenvolvimiento de estos tres barrios populares ya desaparecidos, en los cuales su historia a excepción de lo planteado en el escrito La Cartagena Popular del Siglo XX es poca, y la conocida simplemente ha estado vinculada a una total estigmatización y aversión.

Por ende, se aspira a descubrir, proyectar y presentar una nueva imagen de lo que fue la presencia de los sectores mencionados en la ciudad, en el cual se evidencie que fueron lugares donde se ejercieron diversas maneras de subsistir. a su vez, con la elaboración de este trabajo se tuvo la posibilidad de toparse con individuos que algunas veces tachados de ignorantes por no tener una educación

a nivel escolar o profesional no lo son, por el contrario son sujetos que piensan, actúan y poseen intereses particulares y heterogéneos .

Con la aportación que consiga suministrar esta investigación, no se pretende estar en contra del progreso y la modernización, pero si de las medidas llevadas para los logros de esos fines que no son otras que la exclusión de los sectores vulnerables como actores sociales.

En consecuencia, en los capítulos siguientes la historia de los nombrados sitios responderá a las necesidades y circunstancias de individuos vistos en buscar maneras de sobrevivir acorde a sus estilos de vida, pero también a los que la urbe les imponía. Demostrando que pensaban y hacían parte de la ciudad, la que trató de ocultarlos para dar paso al progreso donde ellos al igual que la mayoría de los Cartageneros, sólo han sido incluidos como fuerza de trabajo lejos de todo tipo de transformación social, o simplemente excluidos de ser sujetos en los procesos de desarrollo.

Para llevar a cabalidad los objetivos propuestos, se recurrió a las tradicionales fuentes primarias oficiales y prensa local sobre el período identificado. Por medio del uso de los documentos señalados, se logró vislumbrar la posición geográfica de los barrios a estudiar, destellando la vinculación de sus pobladores con el espacio y el entorno que habitaban. Mediante los datos escritos, fue posible contemplar la visión negativa y positiva que se tuvo y manejó de los

asentamientos, los problemas de higiene y salubridad catalogados como propios de tales sitios y las diferentes negociaciones en cuanto a movimientos de compras, ventas, arrendamientos e hipotecas de las viviendas.

Por otro lado, fueron de gran utilidad las fuentes orales que permitieron a través de la entrevista los escasos testimonios directos de individuos que vivieron en los lugares citados, ayudando a detectar la afirmación o contrastación de lo hallado en las fuentes primarias y secundarias. Así, las entrevistas se convirtieron en una valiosa herramienta al momento de descubrir silencios <impronunciables> de aquellos que por ser relegados de las esferas de poder, no se les ha dado la posibilidad de relatar sus experiencias de vida¹¹. Gracias al uso de la oralidad se pudo rescatar los recuerdos de personas sencillas, sus estilos de vida, sistemas de valores y creencias para no juzgarlas o denigrarlas

Lo anterior, revela que de los documentos escritos también hace parte la subjetividad. Por eso, la exploración pretendida busca de una u otra forma que temas como las historias de barrios y sus actores sociales no sean desconocidos, entre tanto la validez y el desafío de la oralidad radica en que brinda:

“Respuestas a problemas que se derivan de la ausencia de documentos escritos a un periodo determinado o la historia de grupos marginados. Aunque con frecuencia es criticada por sus detractores, a causa de la fragilidad de la memoria y selectividad de la misma, gracias al estudio de

¹¹ Cristina Borderías. “Comentarios al artículo Historia Oral” En: *Historia Y Fuente Oral*, N° 5, Universidad de Barcelona, 1991.

comportamientos de la memoria se ha demostrado que los recuerdos recuperados con mayor precisión son los de la infancia y la juventud¹².

Además de las fuentes señaladas, cabe resaltar la utilización de fotografías insertadas en el capítulo dos que revelarán un segmento de la parte física de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo.

En cuanto al periodo escogido para el desarrollo de la investigación que abarca los años de 1890-1939, es natural pues coincide con el surgimiento, posterior desalojo y desplazamiento de los barrios de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo. Aunque la periodización resulte extensa, la razón es la escasa y dispersa información encontrada en las fuentes a la hora de hallar referencia de estos sitios y sus moradores.

Los conceptos principales a retomar en esta investigación serán los siguientes:

Barrio: entendido más allá de una mera circunstancia administrativa o topográfica; el barrio, es un agrupamiento que engloba un conjunto de relaciones con los demás puesto que son entidades vivas, cuya personalidad colectiva se expresa a través de un nombre; fundados en vínculos de parentesco y vecindad. En ellos se producen encuentros cotidianos, fiestas, y duelos propios con códigos y conductas que en ocasiones los diferencian entre sí¹³.

¹² Pilar Folguera. *Como se hace historia oral*. Eudema, Historia perfiles. 1994. pàgs. 6-21.

¹³ Raymod Ledrut. *Sociología Urbana*. Madrid, Colección <Nuevo Urbanismo>, Instituto de Estudios de Administración local, 1976.



Urbano: es entendido como una forma específica de poblamiento y de organización espacial, que designa una manera particular de ocupación del espacio por una población. A la vez, es un producto social modelado y condicionado por las diferentes relaciones que se establecen en su seno¹⁴.

Modernización: se refiere a la apropiación de la naturaleza material por el hombre, centrándose en el desarrollo de las fuerzas productivas encargadas sólo de transformar el entorno material. Por eso, la modernización en Colombia fue un proyecto de carácter excluyente que lejos de configurar actores sociales creó amplias "masas de extras"¹⁵.

Exclusión: en el ámbito social, la exclusión se produce cuando se da alguna forma discriminatoria desde la estructura social y cultural en la que viven los ciudadanos. Aparte de ser un fenómeno económico y político, también es cultural ya que despoja a los individuos de su dimensión humana impidiéndoles convertirse en sujetos de su propio desarrollo¹⁶.

¹⁴ Rigoberto Castro, *Op cit* pág.: 56.

¹⁵ Consuelo Corredor. *Los límites de la Modernización*. Santa fe de Bogotá, Colección Sociedad y Conflicto, Cinep, 1992.

¹⁶ Fabio Velásquez. "Exclusión social y cuestión urbana a propósito de Colombia". En: Alberto Valencia (Editor), *Colección sociedad y economía N° 2*. Bogotá, 2001.

A

1. RAICES DEL SURGIMIENTO DE LOS BARRIOS PUEBLO NUEVO, PEKÍN Y BOQUETILLO

1.1. PANORAMA URBANO DE CARTAGENA A FINALES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX

Posterior a la guerra de independencia Cartagena de Indias pasó de ser puerto y plaza fuerte a convertirse en una ciudad sumida en una profunda crisis económica, social, política y demográfica. Ello conllevó al éxodo de gran parte de familias prestantes a provincias como Barranquilla y Santa Marta; mientras una porción pequeña se desplazó a zonas que les permitieran subsistir, pues en su lugar de origen no era fácil conseguirlo; asociándose a la vez el declive demográfico por diversas enfermedades como el Cólera y el Sarampión.

A causa de lo descrito, se propagó el abandono de cuantiosas viviendas en el recinto amurallado que paulatinamente se fueron arruinando tornándose inhabitables.

“Los barrios de Getsemaní y San Diego estaban en su mayor parte reducidos a escombros, así como los edificios públicos para los años de 1860, en una palabra Cartagena presentaba el aspecto de una población en completa decadencia, próxima a la muerte”¹⁷.

A pesar de todo, no es prudente afirmar que la urbe padeció un absoluto despoblamiento. En ella aún residían pocas familias de diferentes estratos sociales, las de abolengo, por cierto

“En medio de la crisis tuvieron que compartir sus grandes casas arrendándolas a familias pobres para poder pagar el mantenimiento. Nada extraño tenía, pues, que en una casa alta del centro de la ciudad, en el piso de arriba vivieran los otrora ricos propietarios, y en la parte de abajo negros y mulatos pobres”¹⁸.

Sin duda, esa no diferenciación en el compartimiento del espacio habitacional concebida bajo las dificultades económicas no permaneció. Sobre todo, cuando quienes con la oportunidad de hacerlo, se dedicaron a invertir sus recursos económicos en actividades comerciales con el ánimo de lucrarse. Por su parte aquellos que no tenían el privilegio de contar con esos recursos lograron sobrevivir gracias a diferentes labores como la artesanía, trabajos domésticos, la pesca, vendedores (en el mercado o en las calles), entre otros oficios.

¹⁷ José Urueta Piñeres. *Cartagena y sus cercanías*, guía descriptiva de la capital del departamento de Bolívar. Segunda edición corregida y aumentada por Eduardo G. de Piñeres. Cartagena, Editorial, Tipografía De Vapor Mogollón. 1912. Pág. 36.

¹⁸ Javier Ortiz Cassiani. “Una larga Historia de trato y maltrato”. En: *Aguaita Revista del observatorio del Caribe Colombiano*. N° 9. Diciembre 2003. pág. 1-3.

Los comerciantes, una vez convertidos en la élite local Cartagenera fueron apoyados por el gobierno de Rafael Núñez y durante el periodo de la Regeneración, recibieron impulso gracias a la reapertura, rehabilitación del canal del Dique y la obra del Ferrocarril Cartagena a Calamar en año 1.894¹⁹.

Paso a paso se da la creación de pequeñas factorías o fabricas por miembros de una misma familia. Modelo a seguir es la fábrica de hilados y tejidos Merlano iniciada en 1.892.

Con eso, y aprovechándose de la coyuntura, un considerable número de comerciantes monopolizaron terrenos y propiedades, ejemplo a mostrar es el del inmigrante Italiano Juan Mainero y Trucco, personaje que a finales del siglo XIX y principios del XX, consiguió ser dueño de la tercera parte de las grandes casas de Cartagena de Indias. Momento que aprovechó para acaparar y arrendar a costos excesivos las habitaciones que por lo tanto eran inaccesibles a la población popular que se encontraba y la que próximamente llegaría a la ciudad.

De ahí, que en el ocaso de la última década del siglo XIX el centro amurallado afianzó su expansión urbana hacia los extramuros, con la penetración de jerarquías espaciales entre los sectores pudientes y los populares; forjándose la delimitacion del entorno²⁰.

¹⁹ Jorge Restrepo y Manuel Rodríguez. *La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a finales del siglo XIX*. Bogotá Universidad de los Andes, Facultad de Administración, 1978.

²⁰ Javier Ortiz, *Op cip*, pág. 2-3.

Ahora, las residencias cimentadas en un principio como sitios de descanso en el Pie de la Popa, al culminar la fase en cuestión, tomaron el carácter de viviendas permanentes. Ejecutándose a similitud edificaciones en los lugares del Cabrero, Manga y Pie del Cerro, favoritos para la elite, para quienes era necesario construir:

"Fuera de las asfixiantes murallas que ya no servían para nada y vivir una vida más acorde con el confort y las comodidades del nuevo siglo, respirando aire más fresco y saludable"²¹.

Con la inauguración de la planta eléctrica y la construcción del acueducto de Matute que abasteció a Cartagena por años, las posibilidades de erigir por fuera de las murallas se incrementaron.

En efecto, no sólo era iniciativa de la élite optar por la decisión de instaurar habitaciones a las afueras, a semejanza la población popular dispuso su preferencia por los espacios de circulación libres, con mayor acceso al comercio y a las personas. Conformándose los barrios de Lo Amador, La Quinta, El Espinal y Chambacú.

Por consiguiente, y de manera sobresaliente en la última década del siglo XIX, la experimentación de las transformaciones en la expansión urbana junto a la leve

²¹ Eduardo Lemaitre. *Historia general de Cartagena*, tomo IV. Bogotá, Banco de la República, 1983. pág. 459-472.

recuperación de su economía coadyuvaron a proyectar un aire atrayente y llamativo de Cartagena, que trajo consigo el aumento demográfico, también acompañado de guerras civiles productoras de la inmigración de familias enteras cercanas a la ciudad, en busca de mejorar sus condiciones de vida o una mayor seguridad para sus intereses en caso de perturbación para el orden público²².

Pero en contradicción, a pesar de lo planteado, que obviamente beneficiaba a la minoría, Cartagena no contaba ni brindaba los suficientes recursos a nivel de empleos y viviendas capaces de albergar las personas que a ella llegaban y que de una u otra forma no poseían los medios suficientes para comprar o arrendar una vivienda dentro o fuera del recinto amurallado; ejerciéndose por parte de los mismos la construcción de viviendas en terrenos deshabitados, por los cuales era poco el valor a pagar.

Claros ejemplos a respuesta de lo descrito, fue el nacimiento de los caseríos o barrios de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo en los años de 1890 hasta 1939. Cuyo espacio se comprendió desde la parte exterior de la muralla que va desde la Tenaza y Baluarte de Santo Domingo, culminando en la entrada a Bocagrande. La prueba de dicho aumento demográfico publicada en una nota de prensa en el año 1899 advierte:

“A la vista de todos está, que nuestra población crece cada día más y que no siendo suficiente el recinto de la ciudad, ha salido para las afueras y ya tenemos verdaderos barrios en los que

²² José Urueta, *Op cit.* pág 51 – 60.



*antes fueron playas de Santo Domingo y Boquetillo. Por aquellos sitios, se hace necesario ya o cuando la planta eléctrica tenga con que hacerlo la instalación de algunos focos para impedir que la oscuridad oculte lo que no debe ocultarse*²³.

Los tres barrios nombrados, a diferencia de lo narrado por la historiografía tradicional, donde se determina que:

*“Los cartageneros que pescaban a lo largo de la muralla de Santo Domingo y la caleta decidieron un mal día mudarse allí para estar más cerca del mar, en la misma playa. Primero fue Boquetillo donde había dos casas de prostitución, un gimnasio y una cantina, luego vino Pekín barrio este de mucho empuje, ya que el 6 de enero festejaban el día de los Santos Reyes con calles vestidas, ron y música. Como ya Pekín estaba superpoblado, ni lerdos ni perezosos los que llegaron sin ranchos, dispusieron construir otro caserío que se llamó Pueblo Nuevo. Eran unos sitios de mal aspecto habitados por el populacho, los cuales construyeron sus casas con lata, cartón y paja, es decir eran adefesio que empañaban el gran sector Colonial*²⁴.

No fueron meras invasiones emergidas descoordinadamente, donde residía lo peor de la ciudad. Por el contrario, su ubicación fue organizada y obedeció a intereses heterogéneos; de ahí la localización de viviendas a bajo costo y adecuadas a las fuentes de ingresos económicos, a través de pactos o permisos con la administración pública de Cartagena estipulándose la cuota de un pago

²³ Biblioteca Bartolomé Calvo .*El Porvenir*, Cartagena. Enero – Diciembre, 1899. Rollo 34-88.

²⁴ Alberto Lemaitre. *Estampa de la Cartagena de ayer*. Cartagena, Editorial Graffilase, 1994. Pág 50.

respectivo al instalarse en terrenos pertenecientes a la Nación, por tal motivo para los habitantes la cimentación de sus habitaciones se estableció por vía legal.

En pocas palabras, se puede observar en las dos primeras centurias del siglo XX, a Cartagena urbana y espacialmente subdividida en los siguientes barrios: la Catedral, San Diego y Getsemaní, denominados como barrios intramuros; Manga, El cabrero, Pie de la Popa, El Espinal, Lo Amador, La Quinta, Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, como caseríos o barrios extramuros. En los tres primeros, situados al exterior de la ciudad, vivían familias distinguidas que edificaron casas con elegante arquitectura, a diferencia de los últimos donde se albergaba la población pobre que acorde a su condición económica alzaron sus viviendas²⁵.

En definitiva, conociendo el panorama de Cartagena para el año de 1919 el empadronamiento de la ciudad, determina que en intramuros y extramuros hay una población total de 41.583 habitantes distribuidos en los siguientes barrios²⁶.

²⁵ José Urueta, *Op Cip*, pàg. 60

²⁶ Censo o Empadronamiento De Cartagena. *Boletín Historial*, N° 37-51, Cartagena, Academia de Historia. 1919, Pàg. 251-253.

CENSO DE POBLACIÓN 1919

Intramuros

BARRIOS	NÚMERO DE HABITANTES
- LA CATEDRAL	4670
- SAN DIEGO	5154
- GETSEMANI	7929

Extramuros

BARRIOS	NÚMERO DE HABITANTES
- PUEBLO NUEVO	861
- PEKÍN	552
- BOQUETILLO	650
- CABRERO	1111
- CHAMBACÚ GRANDE	92
- PIE DEL CERRO	940
- ESPINAL	4629
- LO AMADOR	1309
- PIE DE LA POPA	5787
- MANGA	5605
- QUINTA, BONGO Y ALCIBIA	2294

Fuente: Censo o empadronamiento de Cartagena. *Boletín Historial* N° 37-51, Cartagena, Academia de Historia, 1919, pág 253

1.2. POSESIÓN LEGAL O INVASIÓN DE TERRENOS

Calificar totalmente, sin una profunda investigación, que los caseríos de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, fueron construyéndose físicamente a través de invasiones sucesivas, tal y como es sustentado por distintos autores interesados en el crecimiento urbano de la ciudad, verbigracia:

“A finales del siglo XIX, familias de pescadores invadieron la franja del terreno entre la muralla y la escollera; conformando tres barrios, llamados Boquetillo, Pueblo Nuevo y Pekín. Tugurios que duraron hasta 1939”²⁷.

Es seguir y repetir la misma constante, cayendo en iguales conclusiones restando el valor y el verdadero interés que merecen. Sin duda, no se puede negar la pertenencia de los terrenos a la Nación, y ese hecho puede ser tomado para catalogarlos como invasiones. No obstante, al momento de iniciar las construcciones, hubo dos modalidades bajo las cuales se dio la posesión de los terrenos. La primera consistía en que sus habitantes hicieron peticiones y a través del Municipio se les concedió permisos provisionales para procurarse viviendas propias:

“Ahora dos años más o menos el señor administrador, tesorero de la aduana de este puerto, concedió permiso al señor David

²⁷ Augusto de Pombo Pareja. *Trazados Urbanos En Hispanoamérica*. Cartagena de Indias. Editorial, Ediciones de Procesos Editoriales. De la secretaria General del ICFES, 1999, Pág 182.



Calderón para construir en aquel lugar llamado el Boquetillo una rancha en donde vivir con su familia. Estas concesiones se han hecho igualmente con otros pobres de la ciudad, que han solicitado a condición de desocupar al primer requerimiento de las autoridades competentes”²⁸.

Probablemente, de la manera como existieron familias que por medio de **permisos** (licencias administrativas del municipio de Cartagena o contratos de concesión) construyeron sus casas, hubo otros que **comprándolas** las adquirieron. Ese fue el caso de la señora Maria Barrios quien afirma:

“Esos terrenos eran del Gobierno, entonces el papá de mi esposo vendió acá en el playón del Blanco y compró allá en Pekín y así otras personas también compraron. En una parte de la Boquita por donde estaba el Palacio de Justicia, ahí pararon libremente con el permiso del Gobierno, para ayudar a los que no tenían dinero, pero el terreno de nosotros y varios fueron comprados baratos a la Nación, se daba una especie de cuota al Gobierno y este entregaba el terreno ”²⁹.

Con un aviso publicitario, se constata el testimonio anterior:

“El Secretario de la junta de los barrios de Boquetillo, Pekín y Pueblo Nuevo, hace saber a los dueños de propiedades de estos lugares que no se dejen engañar por ninguna persona para sacarle dinero, que el único que está autorizado para cobrar las cuotas correspondientes es el señor Luís Carlos Monroy, tesorero general de dicha junta o los colectores que

²⁸ Biblioteca Bartolomé Calvo. *El Porvenir*, Cartagena 19-October, 1890 – 1891. rollo 3520.

²⁹ Entrevista realizada en el barrio de Canapote a la señora Maria Barrios, antigua habitante del barrio de Pekín. Cartagena, Abril 15 del 2007.

dicho señor Monroy nombre. Andrés González secretario en propiedad³⁰.

Pese a ser terreno supuestamente público, pues la Nación Colombiana y el Municipio de Cartagena se discutían su dominio³¹, los pobladores de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo tenían **pertenencia y legalidad** de sus viviendas toda vez que por medio de actos notariales realizaban compraventas e hipotecas; son muchos los casos que confirman esos procesos, a continuación se reflejaran algunos:

“El señor Carlos Espinosa, compró en el año de 1904 a la señora Francisca Montañó una casa de madera y zinc, situadas en las afueras de la ciudad en el lugar llamado Pekín en terrenos de la Nación³²”.

“El señor David Calderón, da en venta real y enajenación perpetua a los señores Alandete hermanos, una pequeña casa de madera y techo de hierro, situada a la salida del Boquetillo. Cuya casa le pertenece en pleno dominio porque todo lo ha hecho con dinero propio y trabajo y por poseerlo por más de tres años³³”.

Los actos de disposición del derecho de dominio presentados a manera de ejemplo no fueron los únicos, usualmente los habitantes de estos barrios

³⁰ Archivo Histórico de Cartagena. *La patria*, Cartagena, 26 de octubre de 1929. Tomo 50.

³¹ Archivo Histórico de Cartagena. *La Época*, Cartagena Mayo, 1921. tomo 26.

³² Archivo Histórico de Cartagena. *Protocolos notariales*, escritura número 36, 16 de enero de 1907. Tomo I.

³³ Archivo Histórico de Cartagena. *Protocolos notariales*, escritura número 3032, 24 de septiembre de 1890. Tomo I.

arrendaban al Municipio sus viviendas como lugares de impartimiento de la educación a los niños de los barrios, y sedes de los inspectores, encargados de velar por el bienestar de las comunidades. Y se demuestra que el mismo municipio de Cartagena después de haber discutido el dominio de esos terrenos a la Nación, reconoce dicha propiedad a favor de los habitantes de los barrios en comento, por haber obtenido por medio de título traslativo de dominio dichos predios, o bien por el transcurrir del tiempo a través de la figura jurídica de la posesión quieta, pacífica, tranquila, e ininterrumpida sobre esos terrenos.

Verbigracia:

“El señor Mauricio Visbal, da en arrendamiento al municipio de Cartagena una casa de su propiedad, de techo de tejas y paredes de madera, ubicada en Pekín. La referida casa será destinada para instalar en ella la oficina de la corregiduría de Pekín”³⁴.

“Se leyó un memorial de la señora Inés Ortiz, pidiendo el aumento del arriendo del local que ocupa la corregiduría de Pueblo Nuevo”³⁵.

“Apruébese en todas sus partes el contrato de arrendamiento, celebrado entre el señor Personero Municipal y el señor Manuel Marín, este da en arrendamiento una casa baja para que en ella funcione la escuela alternada de Boquetillo y Pueblo Nuevo, por la suma de 20 pesos mensuales”³⁶.

³⁴ Archivo Histórico De Cartagena. *Gaceta Municipal*. Cartagena, 30 de junio de 1923. Tomo VIII.

³⁵ Archivo Histórico De Cartagena. *Gaceta Municipal*. Cartagena, Acta de la sección del día 26 de noviembre de 1920.

³⁶ Archivo Histórico De Cartagena. *Gaceta Municipal*. Cartagena, 20 de Agosto 19 31.

A parte de contar con escuelas e inspecciones las calles de los caseríos, y ciertos habitantes, con el pasar de los años experimentaron la posibilidad de acceder a los servicios de agua y luz eléctrica; claro cuando se encontraba en buen estado, y si uno de ellos no era distribuido normalmente se daban manifestaciones e inconformismo por parte de los vecinos y la búsqueda de solución al problema:

*"En Pueblo Nuevo, casa de Juana Polanco solamente se puede coger una lata de agua, a consecuencia de que la compañía del acueducto tiene en esta calle un expendio de agua, que vende desde las nueve de la mañana hasta las ocho de la noche. La compañía bajó los tubos para tener más agua, y por eso tengo la pluma que pago puntualmente. El agua vino ayer solamente dos horas, sin presión alguna, mi esposo esta ausente, pero yo soy la que recibo el perjuicio"*³⁷.

A propósito, de lo planteado recordaron las señoras Maria Barrios y Ángela de Alcalá:

*"Todas las casas de Pekín tenían Luz, la Luz no era cara y había agua en todo el barrio. Casi todas las casas tenían pluma; en mi casa había pluma, en la de Mercedes Terán también, en la de Teonilda Pérez y así..."*³⁸.

El capítulo expuesto, abordó conjuntamente el surgimiento de los barrios en cuestión, su incursión al municipio y la legalidad bajo la cual se obtuvieron los terrenos. El próximo señalará parte de la realidad que vivieron sus residentes.

³⁷ Archivo Histórico de Cartagena. *La Época*. Cartagena, Miércoles 26 de enero de 1921. Tomo 25.

³⁸ Entrevista realizada a las señoras Maria Barrios y Ángela Alcalá en el actual barrio de Canapote Cartagena Abril 15, 2007.

2. DESARROLLO Y EXPRESIONES POPULARES

Es poco o casi nada lo que la historia urbana de Cartagena ha contado de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, sólo son mencionados para destacarlos como tugurios o meras invasiones de pescadores sin ir más allá.

Sin embargo, siendo difícil precisar la fecha exacta de la fundación de cada asentamiento, este capítulo describirá parte del desarrollo, expresiones, vivencias y los problemas a que se enfrentaron cada barrio. Pero antes de analizar uno a uno, es imprescindible informar por lo expuesto en el primer capítulo que los barrios en cuestión, fueron habitados en un comienzo por inmigrantes rurales (de condición humilde), tal vez de poblaciones cercanas a Cartagena e incluso de otros municipios del país. Individuos, que inevitablemente al poco tiempo compartieron su espacio con gente de origen cartagenero desplazados del barrio Getsemaní por nuevos usos del suelo (comerciales, artesanales e industriales)³⁹.

Esa población rural, aunque en su mayoría les toco aprender por experiencia a actuar como miembros de una sociedad suburbana, no abandonaron sus propios

³⁹ Rodolfo Segovia. *Atlas Histórico de Cartagena De Indias*. Paso a paso, la construcción civil, militar y religiosa de la ciudad. Biblioteca Virtual Del Banco De La República, 2005.



hábitos⁴⁰, que diferían ocasionalmente con la gran apariencia de la ciudad amurallada.

“No una, sino un millar de veces hemos llamado la atención de la autoridad respectiva, sobre la pésima costumbre adoptada de prender fuego a las basuras de la población que se deposita fuera de las murallas. Ayer a la hora del almuerzo fueron quemadas nuevamente las basuras, proporcionando pestilentes olores”⁴¹.

Quemar las basuras no fue la única costumbre procedente del campo, a esta se le sumó por parte de algunos la cría de animales domésticos, usados no sólo para su alimentación sino para comercializarlos con sus vecinos y otros sectores de Cartagena. Tal práctica generó para muchos, malestar al interior de la ciudad alegando lo perjudicial en la libre circulación de estos por las calles:

“Señor alcalde del distrito, visto que por falta de agentes del orden público y por absoluta ausencia de respeto a las disposiciones de policías ya es insoportable e insoluble la cantidad de marranos que circulan por las calles y plazas de la ciudad por los caseríos extramuros de Pekín, Pueblo Nuevo, Boquetillo y El Cabrero, ha sometido a la población del superior un decreto por el cual se autoriza a todo el que quiera para aprovecharse como dueño los marranos, chivos, caballos, burros, etc, que se encuentren vagando por la ciudad y extramuros que tanto la afean”⁴².

⁴⁰ S.D. Clark. “Nuevo urbanismo”. En: *la sociedad suburbana*. Madrid, Colección Nuevo Urbanismo, Editorial Instituto de estudios Administrativos locales, 1975, pág. 36.

⁴¹ B.B.C. *El Porvenir*, Cartagena 27 de marzo, 1903. rollo 34-95.

⁴² B.B.C. *El Porvenir*, Cartagena 10 de agosto, 1902. rollo 34-89.

De la misma manera, era frecuente que personas de allí solicitaran, ya fuese por costumbres, confianza o por falta de dinero para pagar un hospital, el empleo de servicios ofrecidos por curanderos(as) en caso de enfermedades, y de parteras cuando se ameritaba el nacimiento de un nuevo ser. Curanderas y comadronas que no sólo asistían en esos caseríos sino en otros sitios humildes de la ciudad:

“Días pasados, – sic – en el lugar conocido con el nombre del Boquetillo, caserío al pie de la muralla, una de esas curanderas que tanto abundan por estos pueblos fue causa de un mortal accidente, llamado por un miembro de la familia, para que asistiera en el parto de una mujer joven, todavía la comadrona y curandera como eran denominadas estas personas, quienes se encargaban de asistir a los que no tenían para costearse una asistencia hospitalaria se puso en su faena y a fuerza de apretones y estrujones en el vientre de la paciente hizo salir a un chiquillo, pero notando que el proceso no había terminado, por que en el vientre se agitaba otro ser creyò que era el momento de nuevas exploraciones con la mano y a fuerza de tirones sacò a otro muchacho con la cabeza magullada y moribundo. Visto el estúpido resultado de su procedimiento, puso pie en pólvora dejando un chico muerto y a la madre moribunda...”⁴³

Cabe recordar que, si bien la ubicación espacial de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, resultaba peligrosa por su cercanía al mar y por ende al mar de leva, para sus habitantes su posición o localización resultó ser una estrategia por tener a la vista y a su proximidad las fuentes de empleo, los barrios coloniales y la contigüidad al mar.

⁴³ B.B.C. *El Provenir*, Cartagena marzo 18 1908. rollo 34-86

2.1. PEKÍN

Según el Escritor Daniel Lemaitre, el nombre de Pekín obedeció a una de sus principales fundadoras de nombre Maria de la Cruz de Ávila, apodada la China de quien relata:

"La China hacendosa mujercita propietaria de varias chivas, junto a su casita se levantaron otras y otras, pero como se sentían bajo el imperio de la China el barrio tomó el nombre de Pekín"⁴⁴.

Siendo un barrio pequeño, aproximadamente de ochenta y ocho casas, estuvo ubicado fuera del recinto amurallado en lo que se llamó zona B; formado por las edificaciones situadas desde la puerta de Santo Domingo hasta la Muralla del Diablo. Las residencias construidas en él no estaban amontonadas, ni sumidas en un completo desorden como se ha catalogado, de ahí que:

"Habían dos hileras de casas que quedaban frente con frente, separados por una calle central"⁴⁵.

Las de la primera hilera, su patio colindaba con las Murallas y las de la segunda con el Mar; los materiales con que se fabricaron eran de madera, material (bloques de cemento y estructuras en concreto), techos de zinc y tejas; algunas cuyos dueños eran más pobres se hacían de madera apoyada con cartón.

⁴⁴ Daniel Lemaitre. *Poesías y Corralito de piedra*. Bolívar, Banco de la República, Editorial Confinorte. 1948.

⁴⁵ Estela Simanca y otras, *Op cit.* pág. 5-6.



CASAS EN EL DESPARECIDO BARRIO PEKIN, ESPACIO COMPRENDIDO ENTRE EL PARQUE DE LA MARINA Y LOS BALUARTE DE SAN IGNASIO Y SANTO DOMINGO.

Fuente: Fototeca de Cartagena.

La humildad económica no fuè impedimento para que las habitaciones fueran amplias y aseadas; si en algún momento se exhibió como sitio antihigiénico a su situación, contribuyeron las salidas de agua de baño del colegio de San Pedro Apóstol, pues mojaban las casas propiciando su debilitamiento. El aspecto natural se marcó por la salinidad de suelo:

"Aquí solo existían árboles de mata ratón y palmeras de coco. Era un barrio donde convivían junto con sus habitantes animales como gallinas, palomas, puercos, chivos; lo que le

*daba un aspecto rural que contrastaba con la gran urbe amurallada*⁴⁶.

Es natural que en un principio sus habitantes no contaran con servicios públicos, lo que no indica su constante perduración. Así, con el pasar de los años se fue progresando a tal punto de que no solo se logró el acceso de agua y luz, sino también de establecimientos educativos. En tanto, sus pobladores se preocuparon por el pleno desarrollo y el bienestar de su espacio, expresando quejas y planteando soluciones, cuando un problema les asechaba:

*“Los vecinos costaneros de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo se quejaban del deficiente alumbrado eléctrico de sus calles debido según parece, a que casi todos los bombillos tienen sus filamentos quemados. Desean y ello es de esperarlo de los atentos señores de la gerencia de la planta eléctrica que tal irregularidad sería corregida*⁴⁷.

*“Autorícese al señor Alcalde, para que disponga lo conveniente a fin de que sea hecha la composición que necesita la instalación del agua del acueducto de la escuela de Pekín*⁴⁸.

Para el año de 1912, y con el ánimo de conservar las buenas costumbres que para la época se quebrantaban por recibir educación en la misma escuela niños y

⁴⁶ *Ibid.* pág 5 -6.

⁴⁷ Archivo Histórico de Cartagena. *La Patria*. Cartagena, 23 de diciembre de 1929. Tomo V.

⁴⁸ Archivo Histórico de Cartagena. *Gaceta Municipal*. Cartagena, 7 de junio de 1920. Tomo VI.

niñas, se ejecuta y se aprueba la creación de una escuela para cada sexo, llamadas escuelas: de Niñas de Pekín y Novena de Varones.

En Pekín, y como lo veremos en los dos barrios adyacentes, quienes lo habitaron desempeñaron diversas labores en los que unos obtenían mayor remuneración económica que otros. Por ende, sería totalmente arbitrario afirmar que sus residentes eran netos pescadores; como en todo vecindario popular, existieron individuos empleados de obreros de fábrica, inspectores, vendedores ambulantes, carpinteros, emboladores, zapateros y otros dedicados a la pesca.

Por su parte las mujeres, algunas no obligadas a trabajar fuera de sus casas, eran amas casa, pero se daba el caso de madres cabeza de hogar dedicadas a la cría de animales, además de trabajar en casas de familias adineradas lavando, planchando y cocinando.

Un oficio muy destacado era el de tendera; hubo dos tiendas reconocidas, el Abarrote de Isabel Sofía y otra cuya propietaria era la señora Rosa Barrios, quien compartía su casa y tienda con un negocio de empeño.

Es de subrayar, que la tienda es un espacio social que aparece en los barrios pobres como una respuesta al desempleo y al poco acceso a la educación formal. Ellas a su vez, representan un espacio sociocultural por que sugieren

comunicación, identidad cultural, redes sociales, créditos de confianza (de palabra) y son mediadoras del ingreso familiar de los usuarios.

Por su cercanía al Mar, la mayoría de los Pekineros disfrutaban de los baños de mar casi todos los días; los domingos como llegaban otras personas era aprovechado por algunos que vendían en la playa fritos, pescados, chicharrones y chicha, algo similar a lo que actualmente ocurre en las playas de la ciudad.

Entre las tradiciones celebradas se encontraban las ofrecidas fiestas de los Reyes Magos y la Cruz de Mayo. Eran celebraciones muy alegres, organizadas y populosas. Las primeras transcurrían en dos días y se planeaban desde el final del mes de diciembre, puesto que los días cinco y seis de Enero eran llevadas a cabo con calles vestidas, bailes populares, ron y música hasta el amanecer.

Con el ánimo de superar años anteriores, y a sus vecinos aledaños en 1929, se crea una junta encargada de promover la susodichas actividades, suscitando recolectas de dineros entre los vecinos para tener un mejor y más llamativo festejo. Dicha junta estuvo compuesta por Leopoldo Castillo, Eduardo Franco, Mercedes Teherán, entre otras personas, autorizadas y residentes de Pekín.

En honor a la Virgen María se cumplían en los tres primeros días del mes de mayo la fiesta de la Cruz de Mayo. Era tan populoso el barrio, y la alegría de sus vecinos que se unían a la fiesta del Carnaval del Momo en Febrero:

"Fiestas de Carnaval en Pekín: están circulando los programas de las fiestas que han de verificarse en los barrios de las afueras de Santo Domingo con ocasión del Carnaval. El entusiasmo que reina en los moradores de aquellos sitios es algo que promete algunos buenos ratos, para quienes deben ir allá"⁴⁹.

La celebración de todas esas festividades, evidencia que eran compartidas por personas de clase baja no residentes de ninguno de los tres barrios, inclusive a pesar de solo ser bien vistas dentro de su espacio o límite; se nota la participación de ciertos miembros de la elite⁵⁰.

2.2. PUEBLO NUEVO

El análisis del barrio reseñado será sucinto a causa de la poca información encontrada en la prensa, y a la ausencia de testimonios no hallados en la pesquisa efectuada en el barrio de Canapote.

Pueblo Nuevo, situado en los extramuros de Cartagena, comprendía la zona A, formada por las edificaciones emplazadas desde la puerta de Santo Domingo hasta Bocagrande. De los tres, fue el primer barrio en fundarse a las afueras de las murallas; llegó a tener setenta y cinco viviendas de madera, concreto y tejas. Como en Pekín, sus habitantes trabajaron en diversas actividades, así se describió en la prensa:

⁴⁹ Archivo Histórico de Cartagena. *El Porvenir*. Cartagena, Sábado 21 de febrero de 1925. Tomo 39.

⁵⁰ Javier Ortiz, *Op Cip*, pág. 3.



"Pueblo Nuevo es una calle fundada desde el pie de la muralla de Santo Domingo hasta San Javier, en este caserío existen casas cómodas y también viven gente pobre, de las que ha tenido que salirse de la ciudad por la carestía del arriendo de piezas apropiadas para habitarlos con relativa comodidad. Hay en este caserío un regidor y una escuela alternada, es un lugar de paseo muy concurrido y de aspecto agradable"⁵¹.

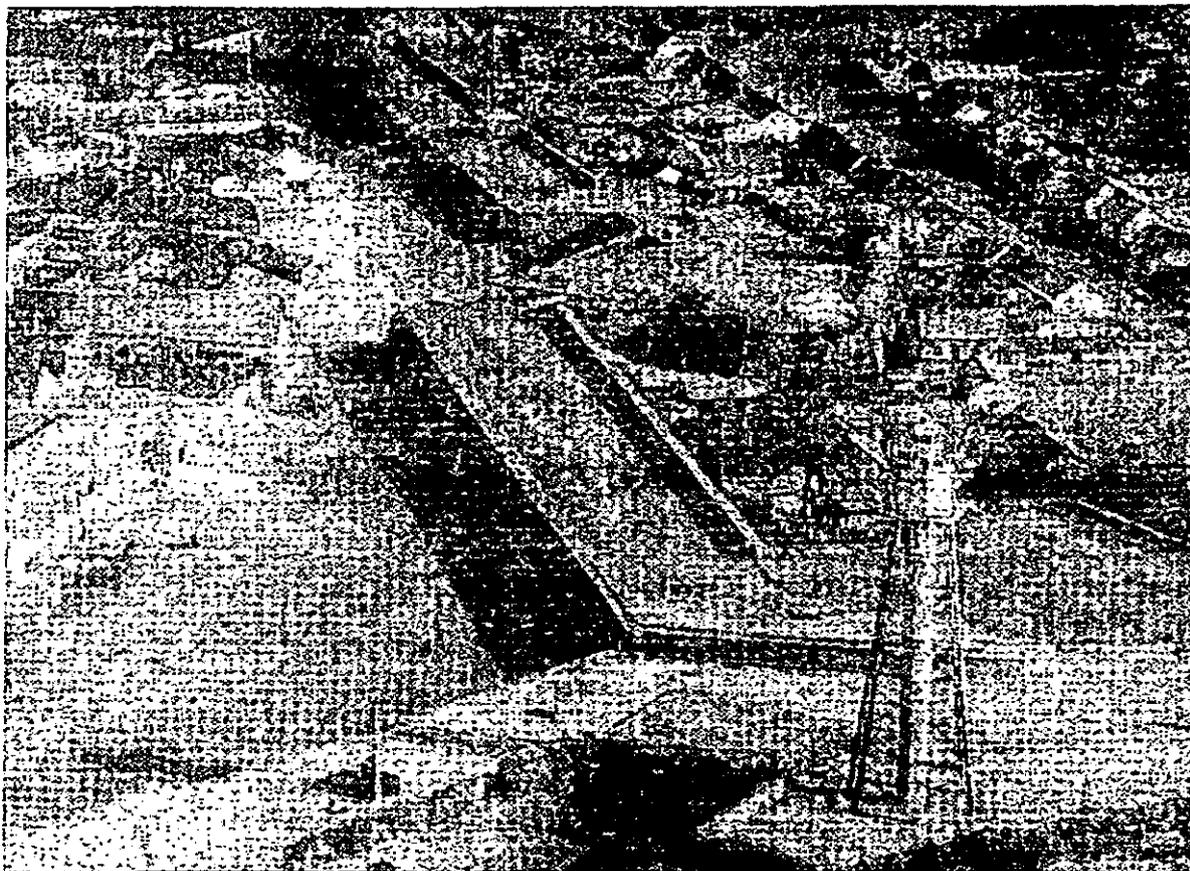


Imagen del baluarte de Santo Domingo; casas de Pekín, y más arriba Pueblo Nuevo.

Fuente: Anónima.

Logrando contar con servicios de agua y luz, cuya duración era efímera, la mayoría de su estadia la afrontaron mediante la utilización de mechones a gas y por la compra de agua cuyos pozos estaban instalados sobre las murallas con la

⁵¹ Archivo histórico de Cartagena. Prensa *La Época*. Cartagena, Noviembre 25 de 1912.

dificultad que ello acarreaba, claro está dichos pozos abastecían a quienes no tenían tuberías y grifos en sus viviendas. Esa dificultad para acceder a los pozos de agua sobre las murallas, motivó a que los moradores del vecindario en el año de 1920, elevaran una solicitud al alcalde para fabricar una escalera con el fin de resolver los inconvenientes del acceso al agua y tener una total comunicación con los intramuros⁵².

No obstante, cuando Pueblo Nuevo se vio afectado por problemas sanitarios, como el de las malas condiciones de las alcantarillas situadas a su costado, inmediatamente se les endilgó tal causa a sus residentes, hasta el punto de afirmarse que se usaban como chiqueros, sumideros y deposito general de basuras. Aunque se muestre a los pobladores como los únicos culpables, a juzgar no fue así:

“Es insoportable ya el mal olor, que se desprende de las aguas corrompidas que se encuentran situadas a lo largo del costado de la muralla, por el barrio de Pueblo Nuevo. El celoso Inspector de policía de dicho barrio aún no ha podido conseguir de los encargados de salubridad publica que hagan la limpieza de la fétida alcantarilla que no concuerda con el buen aspecto de aseo que presenta la calle central de dicho barrio”⁵³.

“Se leyó el memorial, de los vecinos de Pueblo Nuevo, pidiendo al concejo, disponga la limpieza de las alcantarillas que bordean la muralla de San Javier”⁵⁴.

⁵² Archivo Histórico de Cartagena. *Gaceta municipal*. Cartagena, 20 de Octubre, 1920.

⁵³ Archivo Histórico de Cartagena. *Diario de la Costa*. Cartagena, Marzo de 1917. tomo I.

⁵⁴ Archivo Histórico de Cartagena. *Gaceta municipal*. Cartagena, julio de 1920.

Por lo tanto, en el problema no sólo se vieron involucrados algunos ocupantes, también las autoridades sanitarias no buscando soluciones las acentuaron. De ahí que, como en toda comunidad, hubo quienes se preocuparon por el asunto y algunos de sus residentes implementaron otras alternativas para subsanar lo que allí sucedía.

A pesar de ello, Pueblo Nuevo nunca perdió su entusiasmo y alegría; a semejanza de Pekín tenía sus propias festividades y gozaban de las realizadas en los barrios contiguos, participando en las fiestas de Reyes, adornando sus calles con banderolas y a las doce de la noche disfrutaban y encendían fuegos artificiales hasta el amanecer.

Aunque se dice que las fiestas en honor a la Virgen Maria eran genuinas de Pekín, al parecer no fue así:

“Venimos oyendo decir, hace días que los vecinos de pueblo nuevo, para confirmar como su fiesta patronal la de la Santa Cruz, proyectan para este año, la inauguración de un sencillo pero artístico monumento de granitos, en cuyo remate busca el signo de nuestra redención espiritual. El proyecto no puede ser más simpático y como se afirma se ha de tener realizado el próximo mes de mayo”⁵⁵.

No cabe duda, que aunque no se tiene mucha información de la existencia de Pueblo Nuevo, en su momento llegó a ser tan auténtico y capaz como Pekín, con habitantes trabajadores capaces de sacar a sus familias adelante.

⁵⁵ Archivo Histórico de Cartagena. *El Porvenir*. Cartagena, Abril 18 de 1925. tomo 39.

2.3. BOQUETILLO

Boquetillo, conformaba la zona C, por las edificaciones situadas desde la Muralla de la Merced hasta la de Santa Catalina. Aproximadamente se estructuró por setenta y una viviendas de madera y zinc; sus propietarios eran de condición humilde dedicados a labores como la albañilería, zapatería, pesca, entre otras labores, mientras que las mujeres lavaban y planchaban en las casas grandes.

En las calles había luz eléctrica, pero las casas que tenían acceso al servicio eran las que contaban con dinero para el pago mensual. En caso de enfermedades usaban los servicios de un curandero o asistían al Hospital Santa Clara. Al igual que Pekín y Pueblo Nuevo, tenían los servicios de un inspector de policía.

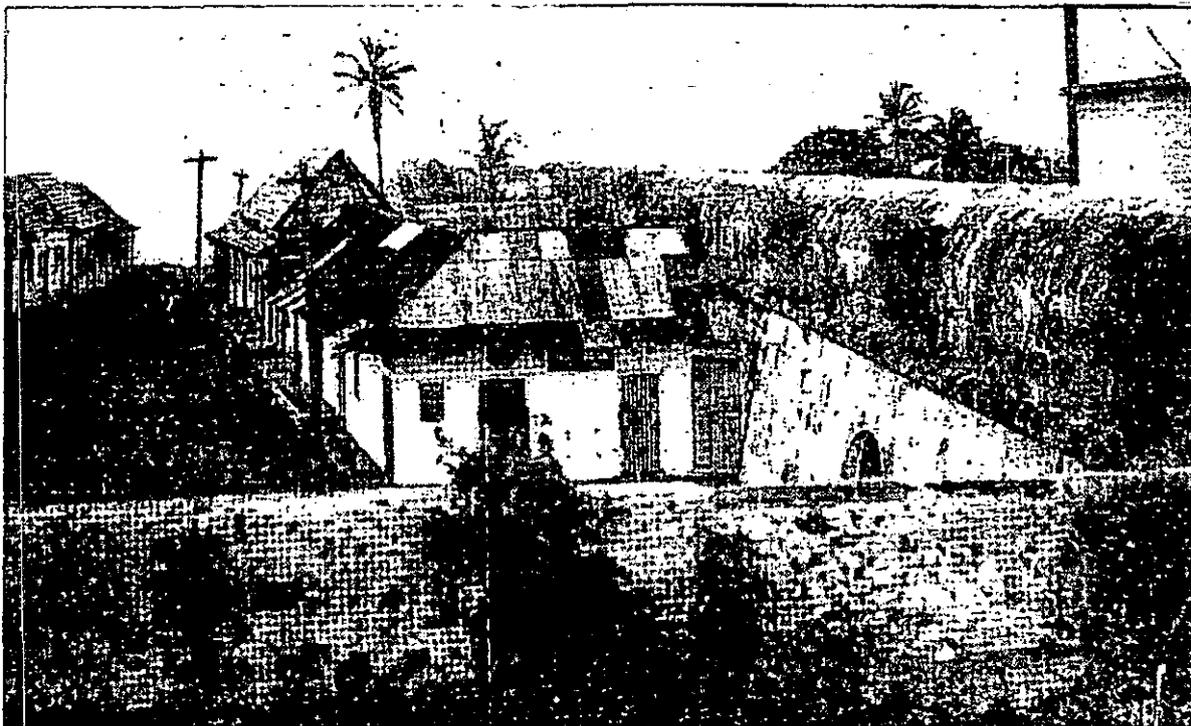


Imagen que muestra las casas del desaparecido Barrio Boquetillo.

Fuente: Anónima.

Participando de las festividades nombradas (se refiere a las fiestas de reyes y cruz de mayo) disfrutaban sus correspondientes celebraciones los dos primeros días del mes de Enero, costumbres afianzadas por las tradicionales Diosas entíngladas, música a granel y bailes.

“Aquí el entusiasmo no decayó ni un solo instante, no hubo nada que lamentar, porque los asistentes se dedicaron exclusivamente a divertirse”⁵⁶.

⁵⁶ Archivo Histórico de Cartagena. *El Porvenir*. Cartagena, Enero 3 de 1925. Tomo 9.



Durante su existencia, dos dificultades lo afectaron notablemente. Una relacionada con la extracción de arenas, supuestamente tomadas para la realización de obras en el municipio y la otra, por las aguas salientes del Hospital Santa Clara.



Imagen casas de Boquetillo delante del baluarte de Santa Clara y las Bóvedas.

Fuente: Anónima.

La primera, se tornó en un estado netamente grave para las viviendas, por ser vulnerables a los mares de leva y épocas de lluvias; llegó a ser muy incomoda para sus residentes, pues se inundaban sus casas generando debilitamiento causado por la humedad, ya que su estructura era frágil a las aguas de Mar.

Sus habitantes no eran pasivos y declarando su desacuerdo ante la Alcaldía por medio de la prensa, exigían a los encargados de sacar arenas, las autorizaciones correspondientes:

*“En la tarde de ayer, el corregidor de Boquetillo el señor Héctor Girado, pasó una comunicación al señor Alcalde del distrito, poniendo en conocimiento que en el curso de estos días, han estado extrayendo arena de las playas del barrio, los camiones número 73, 74 y 92 del Gobierno Departamental ”*⁵⁷.

Como última estrategia para evitar la entrada de agua a sus casas, instalaban piedras del derribo de las murallas o segaban parte de las orillas de las playas con basuras; medida que se convirtió en perjudicial, porque al momento de mojarse con la marea colocaba en peligro la salud de sus vecinos:

*“Para que el agua del Mar, no llegara a nuestras casas, colocábamos las piedras alrededor para no inundarnos cuando había mar de leva. Pero a veces era inevitable y esperábamos que el agua bajara”*⁵⁸. Si la extracción de arenas deterioraban las viviendas indirectamente, las aguas del caño salidas del Hospital Santa Clara exponían la salud de los habitantes; escapando por él pestilencias de materiales en descomposición:

“varios, vecinos del Boquetillo nos dicen la situación de aquellos sitios. En cuanto respecta higiene es verdaderamente delicada, por las mañanas no se puede soportar el hedor que despide un caño desaguadero de pozos negros que allí cerca hay, dicen los vecinos que estos días han muerto tres niños,

⁵⁷ Archivo Histórico de Cartagena. *La Patria*. Cartagena, Julio 12, en 1928. Tomo 41.

⁵⁸ Entrevista realizada en Canapote, a la señora Carlina Darmau. Ex habitante de desaparecido barrio del Boquetillo. Cartagena Abril 15 del 2007.

por efecto de enfermedades infecciosas causadas por esos pozos ⁵⁹.

Por su parte en el periódico el Mercurio de Cartagena, se denunciaba la indiferencia de las autoridades sanitarias con respecto a lo ya anunciado:

“Un caño de aguas mortíferas en mitad de un barrio pobre : el caño que parte del hospital Santa Clara y atraviesa la muralla hasta dar en el Boquetillo, es un permanente azote a la salud de los vecinos de aquel barrio de gentes humildes. Totalmente descubierto de mañana y tarde, a todas horas del día la pestilencia de sus materias en descomposición, residuos de cadáveres de anfiteatros; se han dado casos de infecciones en el Boquetillo, producidas por aquel maldito caño y hasta ahora las autoridades higiénicas nada han hecho, a pesar de las repetidas denuncias de la prensa ⁶⁰.

En realidad, por su localización el Boquetillo tenía la desventaja de no estar favorecido contra las invasiones marítimas, pero junto con Pekín y Pueblo Nuevo no fue ajeno a las dificultades sanitarias propias de la ciudad; lo que no resultó impedimento para su desenvolvimiento y popularidad.

Rememorando sobre su niñez y parte de su adolescencia vivida en el Boquetillo Carlina Darmau expresó:

“Yo nací en el barrio Boquetillo en el año de 1926, viví allí hasta 1939, cuando fuimos desalojados por el gobierno y nos

⁵⁹ Archivo Histórico de Cartagena. *El Porvenir*. Cartagena, Mayo 18, 1921, Tomo 31.

⁶⁰ Archivo Histórico de Cartagena. *El Mercurio*. Cartagena, Septiembre 4, 1931, Tomo 13.

trasladaron a Canapote; allí en Boquetillo había una escuela de banquito donde la señora Inés. Las casas no estaban amontonadas, y uno podía transitar por los callejones. En el barrio éramos muy felices, con mis amigos íbamos a jugar en el Colegio de Monjas de la Presentación, en la calle había luz eléctrica, pero las casas que tenían eran las que estaban más o menos acomodadas; las que eran más pobrecitas como la mía alumbrábamos con mechones.

El agua para bañarnos y cocinar se la comprábamos al señor Pedro Herrera; él colocó en la muralla un pozo con pluma y vendía dos latas de agua a un centavo. Recuerdo, que los hombres en su mayoría trabajaban haciendo bloc (se refiere a bloques de cemento), y que habían casas en los tres barrios con pisos de plantilla”⁶¹.



Imagen de la señora Carlina Darmau, en su casa en el Barrio Canapote.
Fuente: Moisés Rocha Jiménez. En: la plaza de Canapote entre Bates y Cruces.
Fotografía de Irina Junieles

⁶¹Entrevista realizada en Canapote a Carlina Darmau viuda de Masa. Ex habitante del barrio Boquetillo. Cartagena, Abril 15 de 2007.

Después de haberse expuesto parte de la existencia y realidad de los asentamientos mencionados con anterioridad, es preciso recordar que los barrios populares, conforman lo más entrañable de una ciudad. Se construyen a golpes de tiempo, de luchas, de esperanzas, de sueños y muestran además las diferencias sociales y de clase.

2.4. LA OTRA VISIÓN DE PUEBLO NUEVO, PEKÍN Y BOQUETILLO.

Tras la existencia de los barrios especificados, y con el pasar del tiempo numerosos individuos crearon y mantuvieron una visión negativa de la parte física de estos al igual que de sus pobladores. Algunos lugareños, pronunciaban denuncias de carácter ambivalente toda vez que al tiempo que se criticaba una indiferencia de las autoridades locales, y una desigualdad social por no mejorar la situación en torno a una "defensa ciudadana", de la manera más cruel se censuraban a los habitantes y viviendas de dichos lugares con las siguientes expresiones:

"En estos suburbios, abundan casas de prostitución, cantinas y mujeres de la vida alegre; lugares de pederastas, celestinas, vagos y rateros. En las casa de los pederastas el pudor e inocencia de los niños agoniza marchito por el sol de Gomorra. En estas cloacas, el vicio y la degeneración entonan su dolorosa epifanía. Individuos salidos de las tenebrosas guaridas del vicio, hierbateros consuetudinarios, teguas que matan sin reato de conciencia conviven con estrecha

*fraternidad liberados. Esclavos de la vida sicalíptica del prostíbulo y de la taberna con sus frecuentes francachelas, turban el augusto e inalterable silencio de la noche*⁶².

Del mismo modo, en la prensa Cartagenera se reiteraban las costumbres tachadas de inmorales y compartidas por los individuos que allí residían:

*"en Pekín: como quien dice en el celeste imperio, hay celestiales retozos de ángeles que en trajes de Adanes permanecen en los interiores de sus viviendas con las puertas abiertas. Esto pasa en un callejoncito al lado del citado barrio. Hay otros que se permiten besuquearse de lo lindo con sus caras o baratas mitades casi en mitad del arroyo. Esto ofende a muchas personas que tienen necesidad de pasar por el citado callejoncito para tomar baños de mar. Un ofendido nos ha dado el denuncia para que demos traslado al señor comandante de policía a ver si este traslada a esos celestiales habitantes al paraíso perdido"*⁶³.

Pero las quejas no paraban sólo en asuntos de moralidad, comúnmente se les culpaba del deplorable grado de desaseo de sus calles, asegurando que no poseían reglas de higiene y sanidad causantes de epidemias como el Sarampión, la Disentería y la Viruela entre otras enfermedades es decir, eran tildados como los causantes del estado insalubre de la ciudad:

"cualquier ciudadano que por necesidad pase por aquellos sitios huye de tales parajes cubiertos de chozas mugrientas y

⁶² Archivo Histórico de Cartagena. *Gaceta municipal*. Cartagena, Noviembre 30 de 1927. Tomo 12.

⁶³ Archivo Histórico de Cartagena. *La Época*. Cartagena, Septiembre 18 de 1912. Tomo 4.

Sobre otras informaciones que perturbaban la moralidad de otras personas ver: A. H. C. *El Porvenir*, Cartagena, marzo 24 de 1915, tomo 15. _____ enero, 21 1902.

calcinadas, por las inclemencias del sol de los trópicos. Allí viven una multitud paupérrima, hambrienta y haraposa, cuya situación esta en contrasté inverosímil, con la opulencia orgullosa de burócratas”⁶⁴.

En resultado, para la élite aquellos barrios y sus pobladores vendrían siendo la muestra denegada de Cartagena, que necesitaba darse a conocer y tener el reconocimiento del principal puerto de Colombia. Puerto y ciudad histórica, en la cual lo menos necesario era enterar o mostrar las dificultades, desigualdades sociales y las diversas formas de construir ciudad:

“Porqué el señor alcalde ha permitido que en las faldas de la popa se esté levantando un barrio de chozas, precisamente cuando el municipio comienza a contemplar la necesidad de destruir las de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo que tanto mal aspecto dan a la ciudad por el lado del mar”⁶⁵.

A pesar de todo, la realidad índica que los habitantes hicieron las reformas ameritadas por sus casas y aun con la oposición del municipio no desfallecieron en su intento:

“Tenemos el gusto de dirigirle a usted, para que por medio de su importante diario tenga la bondad de preguntarle al señor Pérez, regidor de los barrios de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, quien lo ha autorizado para que haga suspender las reformas de casas que hoy se están haciendo en los mencionados barrios, siendo eso para la ciudad y para los

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ Archivo Histórico de Cartagena. *Gaceta Municipal*. Cartagena, Abril 20 de 1926.

barrios un embellecimiento. Las órdenes dadas por el señor Pérez, para los habitantes es una cosa muy alarmante, porque llegará el día en que se irán cayendo todas...

Vecinos de los caseríos de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, vamos a hacer estas observaciones: aunque Cartagena con el correr de los tiempos ha dejado de ser plaza fuerte, pues ya las murallas que las rodean son solo recuerdos históricos, las necesidades de su urbanización, pueden requerir de un momento a otro, que las playas donde se asientan esos caseríos sean desocupadas para convertirlas en paseos, estación balnearias – sic – u otra cosa que demande el progreso⁶⁶.

Seguramente, si no se conociera la parte positiva del desarrollo y entorno físico de los barrios, obviamente lo negativo que se expuso antes, sería la imagen que perduraría para siempre. Entre tanto, lo que se pretende con este capítulo es tener presente que fueron lugares donde habitaban hombres, mujeres y niños trabajadores con costumbres y maneras de vivir tal vez diferentes a las impuestas desde arriba. Comunidades que, en ocasiones afectados por la falta de empleos en fábricas o industrias de la ciudad, idearon diversas estrategias que les permitieron subsistir y sobrevivir.

⁶⁶ A.H.C. *Diario de la Costa*. Cartagena, Febrero 21 de 1917. Tomo 1.

3. POR EL PROGRESO DE CARTAGENA

No cabe la menor duda, que pocos años después del nacimiento de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo se dieron casos de personas opuestas a la adjudicación de los solares. Con el pasar de los años la tendencia se acentuó incorporándose una estigmatización de aquellos y de los que allí vivían. Con la motivación de evitar la propagación, se produjo una proclamación ante la Alcaldía cuyo objetivo consistía en que no se contemplara la posibilidad de permisos y arrendamientos:

“no se deben seguir construyendo casuchas que tan mal aspecto habían de presentar al viajero al hacerse por Mar a la ciudad. Lugares antiestéticos que contrastan la altura y belleza de los muros con las cabañas que quedan como alfombras a sus pies”⁶⁷.

Año tras año, y con la aparición del turismo de cruceros a gran escala consolidado en 1910, creció su señalización como espacios antihigiénicos, depositarios de basura y de toda clase de materiales en descomposición, que ameritaban su urgente expulsión; a sabiendas de que en realidad la problemática de higiene y salubridad se le atribuía a casi toda la ciudad.

⁶⁷ Enrique L. Román. “Las murallas de Cartagena”. En: *Boletín historial* 41 – 1918. Academia de Historia. Cartagena, Imprenta Eléctrica Departamental, 1918 Pág. 209-210.

De acuerdo con lo pronunciado antes, es de vital importancia resaltar, que detrás de todas estas denuncias lo que se buscaba y quería era proyectar la economía y el comercio de Cartagena que no lograba aún subsanarse de su crisis económica y política; propósito que se alcanzaría a través del turismo, recuperando el espacio que nunca debió ser ocupado por estas barriadas:

“si se desea invitar al extranjero a visitarla y a conocerla, natural es que comience por alinearse y decorarse debidamente, procurando que esos mismos muros que atraen al turista y al amante de la historia, muestren en si, esa página impresa por los años, pero que no inspiren repugnancia sino antes bien – sic – respeto”⁶⁸.

Nuevamente, se vuelve la mirada hacia las Murallas que durante décadas atrás habrían de despreciarse por la misma élite que ahora lucharía por su conservación, convirtiéndose desde las primeras décadas del siglo XX, en la atracción de visitantes nacionales e internacionales, acudientes a la ciudad heroica, admirados por su historia colonial.

Con el ánimo de mejorar el entorno físico, se deciden adecuar los lugares históricos a través de una labor de limpieza y restauración cumplida por la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena, entidad fundada en 1923 bajo el comando de algunas iniciativas privadas y oficiales a favor del turismo; cuyo

⁶⁸ *Ibid.* Pág 209 – 210.

propósito se basaba en conservar los monumentos históricos, el nivel de la cultura ciudadana y el reforzamiento del gusto público⁶⁹.

Varias inquietudes sobre la recuperación de la ciudad amurallada también se hicieron sentir en la capital de Colombia y para manifestar su apoyo en 1927, el ministro de obras públicas en Bogotá autorizó al Ministerio de instrucción pública de Cartagena para favorecer, de la partida global tal fin:

“Aprobación de una partida, destinada a la conservación de los monumentos históricos de esa ciudad, que son gloriosas reliquias de la raza Española. A la vez que la compra de innumerables viviendas que se han construido al pie de la muralla en cierto punto y que hacen casi imposible el acceso a los turistas”⁷⁰.

Con la inauguración del Terminal Marítimo de Manga y la regularización de los vuelos de LA SCADTA (hoy Avianca), que instauró un pequeño aeropuerto en Manzanillo en 1936⁷¹, la afluencia de turistas extranjeros y Nacionales se incrementó. Era necesario por consiguiente, que se concibiera la idea de crear grandes y verdaderos hoteles capaces de hospedar a sus visitantes, mejorar el acueducto, la situación sanitaria y realizar rápidos y cómodos medios de

⁶⁹ Franklin Howard Ortega. “Chaskis del Manguare (Noticias Historiales)”. En: Cartagena de Indias, Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad. *La Garita No. 1*, Cartagena Editorial Bolívar LTDA, 2000

⁷⁰ Archivo Histórico de Cartagena. *Diario de la Costa*. Cartagena, Sábado 5 de marzo de 1927. Tomo 32.

⁷¹ Adolfo Meisel Roca. “Cartagena 1900 – 1950. a remolque de la economía Nacional”. En: Haroldo calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca (Editores). *Cartagena de Indias en el siglo XX*. Bogotá Colombia, Banco de la República, 2001.

transporte, quedando Cartagena con un aire de modernización más no de modernidad; en cuanto la población popular se vería excluida de tales avances.

"Necesario desalojar para el progreso, los barrios de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, en tanto que este sector de la ciudad, debido a su enorme fragilidad, complejidad y su posición geográfica situada al pie del centro amurallado poseía potencia para su rescate y uso recreativo como espacio físico, ecológico, urbanístico y arquitectónico" ⁷².

Para principios del año 1929, se emprende la primera tarea de desalojo del sector con la demolición de algunas casas de la principal calle de Pekín. Esto se realizó con aviso a sus propietarios, pero a su vez no se les proporcionó una justa indemnización de sus habitaciones, y lo adquirido en el lapso de su estadía. Por ello, el suceso del desalojo se volvió un infortunio.

En la última etapa del año 1929, la voz de protesta de los habitantes del Boquetillo se hace sentir al experimentar la misma inconformidad. Por cierto, sus casas serían demolidas sin ejecutarse un proceso justo ante la ley, en el que no fueran violados sus derechos como constructores de su propiedad. Gracias a un razonado memorial que se les permitió publicar en el diario La Patria, expresaron lo siguiente:

⁷² Álvaro Trillos y Juan Gallos. *Proyecto Nueva Santander. Renovación urbana – ecológica - natural de la franja costera*. Tesis de grado, Facultad de Arquitectura. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano. 2001, pág 10–28.

“El procedimiento que se inicia contra nosotros como propietarios de casas, es contrario a la Constitución y a las leyes Nacionales y nosotros nos resistimos a creer que nuestros derechos sean desconocidos y vulnerados, por medio de la fuerza. Algunos de nosotros tenemos ya más de treinta años de tener en el barrio nuestras habitaciones a ciencia y paciencia de las autoridades tanto Nacionales, Departamentales y Municipales.

Sabemos bien que el terreno que nuestras casas ocupan es propiedad Nacional; también sabemos que la constitución y las leyes Colombianas permiten la expropiación de la propiedad particular por motivos de utilidad públicas, tales como la necesidad de ornato y embellecimiento y su higienización o saneamiento, pero si eso es así usted y nosotros sabemos que la expropiación la decretan los jueces, siguiendo un procedimiento conocido con audiencia de los interesados y más aún como lo tiene establecidos el artículo de la ley 35 de 1915, no se procede a hacer la entrega de las casas al expropiado, sino después que la sentencia este ejecutada e inscrita y que se haga el pago o el deposito de la indemnización otorgada al expropiado”⁷³.

Acorde con el documento, la erradicación se ejecutaría sin ofrecer lo justo a aquellos que por más de diez, veinte o treinta años habían vivido allí. Incluso el mismo Estado a través del municipio estaba incurriendo en vías de hecho, desconociendo las normas de procedimiento civil para la expropiación por motivo de utilidad pública.

A la inquietud de los Boquetilleros se les unieron las voces de Pueblo Nuevo y el resto de Pekín:

⁷³ Archivo Histórico de Cartagena. *La Patria*. Cartagena, Octubre 21 de 1929, tomo 50.

“vecinos de Pueblo Nuevo, Pekín y Boquetillo, están quejándose fin no – sic – expropiárseles las casas sin llevarse requisitos legales que concejo y autoridades simultáneamente pretenden burlarlos”⁷⁴.

Observándose lo generado por los afectados en la emitida desocupación, se deciden dictar algunas leyes que de manera legítima justificaran la expropiación de los terrenos; decretándose en 1936 la elaboración de un paseo denominado Avenida Santander, que se emprendería desde la muralla de la Tenaza hacia el Sur hasta encontrar el barrio de Bocagrande, bajo la motivación de rendir un homenaje al primer centenario de la muerte del General Francisco de Paula Santander cumplida en 1940.

A si mismo, se planeó la urbanización de un terreno llamado Canapote, que vendría a albergar la población desplazada de las murallas; presentado como el sitio más acorde para vivir.

No cabe duda que, el homenaje que se rendiría ocultaba su verdadero motivo, y ese era insertar a la ciudad al mundo del turismo. De esta guisa, se siguió con la política que venía desde el gobierno central plasmada en la citada ley, originándose así los artículos del Acuerdo del Concejo Municipal de Cartagena que sustentarían y sostendrían el desalojo:

⁷⁴ Archivo Histórico de Cartagena. *Anales de Concejo*. Enero – Diciembre 1936. Tomo 1. Pág 6.



“Artículo 1: Las autoridades Municipales, gestionan la desocupación de los barrios denominados Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, consiguiendo que la Nación indemnice justamente a los propietarios y auxiliando el cambio de habitación de los simples inquilinos. El Presidente del concejo municipal gestionará una ley autorizando al Municipio para disponer de los lotes comprados por él, para barrios obreros.

Artículo 2: Se vota la partida de cien mil pesos para que la Sociedad de Mejoras Públicas inicie los trabajos para el cumplimiento de ese acuerdo.

Artículo 3: En los lugares más visibles de las murallas que limita la Avenida Santander, se colocarán placas de mármol con el nombre de los departamentos de Colombia y sus capitales.

Artículo 4: La ciudades capitales de Colombia, podrán construir en la Avenida, sendos kioscos para exponer los productos típicos de sus respectivos departamentos”⁷⁵.
(...)

Lo curioso de todo es mirar, que al interior de esos asentamientos aparentemente existieron personas gustosas de ser trasladadas a otro perímetro de la Ciudad que prometía ser un lugar donde se reunían todos los requisitos para salir adelante. Uno de ellos fue el señor Pedro Jirado, concejal y vecino del Boquetillo, que con la junta encargada del desalojo coincidían en:

“Es indispensable eliminar dichos barrios, conviene la construcción de una magnífica Avenida”⁷⁶.

⁷⁵ Archivo Histórico de Cartagena. *Anales del Concejo*. Cartagena, Enero- Diciembre, 1936 pág. 2.

⁷⁶ *Ibid.* Pág 3.

3.1. AÑO 1.939: ENTRE EL DOLOR Y LA ESPERANZA

En Enero de 1939, se comunicaba en la Gaceta de Bolívar:

“Avenida Santander’, su ejecución no es de estética y embellecimiento, sino de higiene y salubridad, ya que se sabe que salvar vidas es agradar la vida de la sociedad”⁷⁷.

Con la publicación referida, tres años después de la ley 117 de 1936, que confirmaba la erradicación de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, el tan esperado desalojo por fin era una realidad. No obstante, lo pretendido no fué pasivo, al verse imbuido de ciertos conflictos y contradicciones, donde estuvieron involucrados tanto los intereses de los habitantes, como de las autoridades encargadas de promover tal fin.

Primeramente la disputa ocurrió con la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena, entidad encargada de presupuestos y fondos destinados para acometer los fines perseguidos. Esto se llevó a cabo de acuerdo con la supervisión del entonces Alcalde Daniel Lemaitre Tono, quien por medio de los censos de vivienda y el valor total que en general poseían, junto con la Sociedad de Mejoras Públicas llegó a la conclusión que eran exagerados y que por lo tanto las casas no lo ameritaban: por ende se avaluaron así:

- Pekín: 55 viviendas con un valor de \$24.850.

⁷⁷ Archivo Histórico de Cartagena. *Gaceta de Bolívar*. Cartagena, Viernes 20 de enero de 1939. Tomo 1.

- Pueblo Nuevo: 61 viviendas con un valor de \$47.750.
- Boquetillo: 71 viviendas con un valor de \$27.090.

En medio de las circunstancias no favorables para las autoridades encargadas, se anuncia que la eliminación de los barrios se haría únicamente:

“auxiliando justamente a sus ocupantes pobres, más no aquellos cuya capacidad económica les permite hacer por su cuenta el traslado a otros sitios del perímetro urbano”⁷⁸.

Tener la certeza de si en los barrios existieron personas que poseían los suficientes ingresos para comprar un terreno y construir una vivienda en un mejor sitio es poco probable, lo factible es que de una u otra manera, lograron tener el reconocimiento así fuera de un pago mínimo por la demolición de sus habitaciones.

Mientras tanto, otro de los efectos negativos del traslado para los pobladores, estuvo relacionado con los perjuicios en la demora de los pagos que se habían prometido y la desorganización de los camiones encargados de transportar los muebles, enseres y partes de los inmuebles desarmados, así como del personal a Canapote.

⁷⁸ Archivo Histórico de Cartagena. *El Figaro*. Cartagena, Febrero 16 de 1939.

Por el contrario, para la población restante la intranquilidad era distinta, radicaba en la vinculación de ganarse la vida con una labor informal que habían acreditado con el tiempo de su estadía en ese espacio. De tal modo, sus dificultades laborales no se vendrían a solucionar con la otorgación de un solar y el auxilio para construir una pequeña casa. Ahora, su angustia permanecía en como iban a obtener sus recursos económicos:

“los vecinos en cuestión, se están quejando por la demora con que se está actuando para resolver esa cuestión. Los miembros de la comisión solo actúan un día por semana, solo de cinco de la tarde a seis y media, que de continuar esto así no se va a acabar nunca y mientras tanto los vecinos siguen perjudicándose, porque todos han paralizado sus actividades ante la perspectiva de la demolición de sus propiedades. En virtud de esta paralización el zapatero, el carpintero y tendero y en suma todos los que tienen una ocupación lucrativa han cesado de obtener utilidades desde hace algunas semanas”⁷⁹.

En medio de la preocupación y la tristeza un habitante de los señalados barrios, relataba:

“cree usted, le dice un ebanista a nuestro redactor, yo estoy tan acreditado aquí donde trabajo hace más de treinta años, nadie me va a acreditar una obra allá en Canapote, ¿y no quiere decir esto, que acaban definitivamente con mi manera de vivir honradamente?, ¿no es esto un perjuicio?”⁸⁰.

A propósito del traslado, recordó la señora Maria Barrios ex habitante de Pekín:

⁷⁹ Archivo Histórico de Cartagena. *El Figaro*. Julio 2 de 1939. Tomo 5.

⁸⁰ *Ibid.*

“Con el traslado hubieron muchas personas que desalojaron pacientemente, pero me acuerdo, había una familia de apellido Barrios en Pekín que tenía una casa grande, ellos no estaban de acuerdo con el traslado y se resistían... y así habían otras familias, pero aja, quien puede contra el Gobierno, así que le tocó aceptar el pago que dispusieron y lo que el Gobierno decía”⁸¹.

Empero, las controversias, polémicas y desacuerdos siguieron debido a que después de haberse fijado un precio por las construcciones y derechos adquiridos de los habitantes (negociación en la que intervino la Administración Municipal de Cartagena, la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena y los habitantes de los barrios de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo), estos fueron reducidos desconociendo el valor inicialmente acordado. Con todo, a mediados de Julio del año en mención, se impulsaron los derribos y traslados de las primeras casas y habitantes de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo.

Final y aparentemente se resolvían los problemas sociales y de higienización presentados allí aparentemente a causa de la pobreza de sus habitantes,⁸² dándose paso a la creación de una magnífica Avenida que se destinaría para el embellecimiento y posterior progreso del centro de la ciudad.

Tal acontecimiento, recreado por Alberto Lemaitre, es narrado de la siguiente manera:

⁸¹ Entrevista a Maria Barrios, en el Barrio Canapote. Cartagena, Abril 15 de 2007.

⁸² Claudia Vidal. *Los Inicios de la Actividad Turística en Cartagena. 1900-1950*. Tesis de Grado, Historia. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena. 1999.



“Eran los Cartageneros de esa época tan indiferentes con la ciudad, que nadie vio lo mal que lucían estos caseríos en un gran sector colonial. Hasta que llegó a la alcaldía Daniel Lemaitre Tono, quien sin pensarlo dos veces y con su criterio muy Cartagenero y artístico decidió desbaratar esos adefesios, así fue que un buen día empezaron a llegar los camiones y la policía y comenzaron a desbaratar las casas ante el llanto a moco tendido de mujeres y niños.

Así pudo terminar tamaña falta de ética y respeto a la ciudad y a su turismo que hoy por hoy es la primera industria de Cartagena”⁸³.

Con eso, el significado del desalojo y la renovación urbana, estuvieron entremezclados en la creación de una nueva ciudad para la élite, lejos de barriadas que intentan volver anónimas, pero que no lo son⁸⁴.

Aunque se actuó bajo la impresión de la pobreza, no se modificó, simplemente se cambió de espacio, produciéndose una segregación urbana⁸⁵. De ahí que con el desplazamiento de tales poblaciones su escasez económica no desapareció, tampoco se dio una verdadera solución sanitaria, todo lo contrario, a pesar de la supuestas labores de desmonte realizadas en Canapote antes del traslado de sus nuevos ocupantes, a su llegada dichos terrenos se hallaban en completo desaseo, llenos de maleza, culebras y montes, eran en general depositarios de aguas estancadas, que vinieron a afectar gravemente la salud de ancianos y niños con menos defensas para enfrentarlos.

⁸³ Alberto Lemaitre, *Op cit.* Pág 51.

⁸⁴ Manuel Castells. *La Cuestión Urbana*. Barcelona, Siglo XXI (Editores), segunda edición, 1986.

⁸⁵ *Ibid.* Pág.

Sin duda, al instante de su llegada se enfrentaron a la epidemia del paludismo, que a pesar de ser una enfermedad presente en otros barrios de Cartagena, allí fue donde cobró mayores víctimas, sobre todo en individuos de edad avanzada.

Para excusar que el mal no fue propio del terreno de Canapote, sino de sus recientes habitantes y salvaguardar su responsabilidad, la Administración Pública declaraba:

*“Aunque el paludismo asota este sector con la misma intensidad que a otros, cualquiera de los barrios palúdicos de la ciudad; solo en Canapote se propagó más por el estado de extrema pobreza de sus moradores. Lógico es pensar, que los tuberculosos de Canapote no adquirieron este terrible mal aquí, sino que lo trajeron de sus viejas residencias de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, dado el estado antihigiénico en que vivían sus vecinos, era el foco principal de esta infección en la ciudad”*⁸⁶

Creer y aceptar lo anterior, es contrariar la voz de quienes lo vivieron:

*“Cuando estábamos a la orilla del Mar nos sentíamos fuertes, pero al llegar a Canapote lleno de charcas, la gente comenzó a morir”*⁸⁷.

Lo previo es corroborado por un ex residente del Cabrero:

“Yo estaba de acuerdo con el desalojo, por un lado, más bien por conveniencia ya que iban a hacer la Avenida Santander,

⁸⁶ Archivo Histórico de Cartagena. *Anales del Concejo*, Cartagena, 1939 – 1941. Tomo 5. Pág. 15.
⁸⁷ Estela Simanca y Otras , *Op cit.* Pág. 6.

pero por otro lado, recuerdo que Canapote era puro fango, monte y mosquito, había de todo diablo. Por eso hubo una epidemia, hay y murieron un poco de pelaos⁸⁸.

En fin, en medio de ese suceso y ante el agobio de perder la vida quienes tuvieron la posibilidad de reunir recursos monetarios para instalarse en otros perímetros de la ciudad como (El Papayal, Brucelas entre otros lugares) lo hicieron, a diferencia de los que sin más opción y sin servicios básicos como agua, luz y alcantarillado, adaptaron y paulatinamente transformaron su nuevo espacio, generando actividades socioculturales y económicas que les permitieron salir adelante.

⁸⁸ Entrevista realizada al señor Hernando Valiente Cabeza. ex habitante del Barrio El Cabrero. Residente del Barrio Lemaitre. Cartagena, julio 22 de 2007.

4. CONCLUSIÓN

La creación de los barrios populares de Pueblo Nuevo, Pekín y Boquetillo, fue una de las tantas respuestas a la ausencia de un plan de viviendas adecuadas y a bajo costo para la población de menos recursos económicos. Como también a la falta de fábricas e industrias que brindaran ingresos factibles a la mayor parte de ellos, enfrentados a los precios elevados de las habitaciones en propiedad de unos pocos.

Su ubicación fue estratégica, planeada, organizada y pactada con la Nación a través de la Administración Pública Local; efectuándose un pago respectivo o el permiso de asentarse en terrenos Nacionales.

En ellos sus habitantes desempeñaron diferentes actividades, tanto económicas como socioculturales; algunos estaban dedicados a labores de carpintería, zapatería u oficios domésticos, de pesca, entre otros, y quienes tuvieron la oportunidad fueron obreros de fábrica.

En cuanto a las actividades socioculturales, efectuaron festividades patronales en honor a los Reyes Magos y a la Virgen María. Así mismo, gozaron de educación básica, agua y luz cuando funcionaban.

Por parte de la élite y la prensa, se manejó cierta estigmatización al ser catalogados como la parte negativa y problema social, que afectaba y afeaba la imagen de Cartagena.

Desafortunadamente para ellos, en 1.939 fueron desalojados y desplazados hacia otro perímetro de la ciudad, apartados de lo visible, para hacerlos invisibles; produciéndose la marginación dada su condición de pobreza económica e iniciando los primeros pasos de la modernización que conllevarían al turismo en Cartagena y al progreso en pos del beneficio de unos pocos.

El trabajo presentado no sólo tuvo en cuenta las concepciones manejadas desde arriba, sino también las expresiones de los de abajo, con el objetivo de aportar conocimiento que permita mostrar la otra cara y los otros ángulos de Cartagena.

Aunque no se pretendió realizar una historia exhaustiva de cada barrio y detalles de sus pobladores, algo netamente imposible al estar ante un hecho de muchas décadas atrás y bajo la verdad de que la mayoría de las personas que habitaron en ellos han fallecido, eso no ha sido impedimento para que se sigan encontrando

algunos sujetos capaces de recrear por medio de testimonios parte del día a día vivido por ellos.

Gracias a un trabajo de campo en el barrio Canapote, y por ende al uso de las fuentes orales y entrevistas se logró una pequeña aproximación a la realidad de aquellos grupos sociales alejados de las esferas del poder.

Por otro lado, se buscó llenar un vacío de conocimiento e invitar a que es válido considerar a la población popular como edificadores de entornos espaciales, culturales y económicos, con capacidad de pensar, actuar y sentir, por medio de intereses particulares y heterogéneos.

Por último, es bueno enterar que no solo en Cartagena, sino en muchas ciudades de Colombia la mayoría de los barrios humildes (económicamente hablando) son invisibilizados y censurados; tornándose visibles no para rescatar lo que son, sino para utilizar el espacio como explotación económica a favor de particulares a partir de la realización de proyectos modernizantes o de "renovación urbana".

El trabajo ejecutado dejó como experiencia, la recuperación de la memoria y la realidad mal contada de aquellos barrios y sus pobladores; lográndose contemplar una existencia positiva negada en su mayoría por la historia urbana local, pero que se intenta a través de este estudio ser recuperada gracias a la indagación, comparación y contrastación entre las diversas fuentes empleadas, que de una u

otra manera permitieron un acercamiento y diálogo con actores sociales que por su condición social fueron estigmatizados. A la vez se tuvo la satisfacción de contribuir y dar a conocer una verdad prácticamente desconocida, brindándole un espacio a los sectores populares como constructores de ciudad.

Se deja abierto el tema, para quienes deseen investigar a profundidad, cómo se dio el proceso de territorialización y apropiación llevada a cabo por los nuevos moradores de Canapote a finales de 1939...

FUENTES PRIMARIAS

ARCHIVO HISTORICO DE CARTAGENA

Sección: Gobernación.

- Gaceta Departamental:
 - Cartagena, enero 20, 1939, Tomo 101.
 - Cartagena, Julio-Diciembre, 1939. Tomo 93.

Sección: Alcaldía.

- Gaceta Municipal:
 - Cartagena, junio – 30-1923. Tomo VIII
 - Cartagena, noviembre- 26-1920
 - Cartagena, agosto-20-1931.
 - Cartagena, junio-7-1920.
 - Cartagena, octubre-1920
 - Cartagena, julio-1920
 - Cartagena, noviembre-30-1927
- Anales del Concejo:
 - Cartagena, enero-diciembre, 1936. Tomo I.
 - Cartagena, septiembre-diciembre, 1939-1941. Tomo IV
- Decretos:
 - Cartagena, enero-11-1905
 - Cartagena, mayo-14-1908.

Sección: Notaría # 1

- Protocolos del Municipio de Cartagena:
 - Cartagena, enero-1907. Escritura No. 36, tomo I

Cartagena, septiembre-1890. Escritura No. 30-32 tomo I

Cartagena, mayo-1895. Escritura No. 79 tomo I.

Sección: Prensa

Gran Formato

➤ La Patria:

Cartagena, Octubre – 26 – 1929

Cartagena, Diciembre – 23 – 1929

Cartagena, Julio – 12 – 1928

Cartagena, Octubre – 21 – 1929

➤ El Porvenir :

Cartagena, Febrero – 21 – 1925

Cartagena, Abril – 18 – 1925

Cartagena, Enero – 3 – 1925

Cartagena, Mayo – 18 – 1921

➤ La Época:

Cartagena, Noviembre – 25 – 1912

Cartagena, Mayo – 9 – 1921

Cartagena, Enero – 29 – 1921

Cartagena, Enero – 26 – 1921

Cartagena Mayo – 5 – 1918

➤ **Diario de la Costa:**

Cartagena, Marzo – 19 – 1917

Cartagena, Febrero – 21 – 1917

Cartagena, Marzo – 5 – 1927

➤ **El Fígaro:**

Cartagena, Febrero – 16 – 1939

Cartagena, Julio – 2 – 1939

Cartagena, Mayo – 1939

➤ **El Mercurio:**

Cartagena, Julio – 27 – 1927

Cartagena, Septiembre – 4 – 1931

Biblioteca Bartolomé Calvo

Prensa microfilmada

➤ **El Porvenir:**

Cartagena, Enero – Diciembre 1899, rollo 34 – 88.

Cartagena, Octubre – 19 – 1890 – 1891, rollo 35 – 20.

Cartagena, Marzo – 27 – 1903, rollo 34 – 95.

Cartagena, Agosto – 10 – 1902, rollo 34 – 89.

Cartagena, Marzo – 18 – 1908, rollo 34 – 86.

Fuentes orales

➤ Entrevistas:

María Barrios. Exhabitante del Barrio Pekín. Cartagena, Abril – 15 – 2007,
Barrio Canapote.

Ángela Alcalá. Exhabitante del Barrio Pekín. Cartagena, Abril – 15 – 2007,
Barrio Canapote.

Carlina Darmau. Exhabitante del Barrio Boquetillo. Cartagena, Abril – 15 –
2007, Barrio Canapote.

Hernando Valiente Cabeza. Exresidente del Barrio El Cabrero. Cartagena,
Julio – 22 – 2007, Barrio Lemaitre.

BIBLIOGRAFIA

ANGULO BOSSA, Álvaro. "Aspectos Económicos, políticos y Sociales de Cartagena en el siglo XX". En: Aspectos Sociales y Políticos de Cartagena de Indias siglo XVI y XX. Editorial Antillanas, 2001.

ARTURO, Julián. Pobladores Urbanos. Ciudades y Espacios Tomos I y II. Julián Arturo (compilador). Santa fe de Bogotá, T.M. Editores/Instituto Colombiano de Antropología Colculturas, 1994.

BETENCOURT, Jorge Mario. Moscas de Todos Los Colores. Historia Del Barrio Guayaquil de Medellín. 1894-1934. Ministerio de cultura, Formas e Impresos S.A. 2000.

BORDERÍA, Cristina. "La Historia oral en España a Medios de los Noventa". En: Historia y Fuente Oral no. 13, Universidad de Barcelona, 1995.

BUITRAGO, Alejandra. Rodeados por las Murallas. Conflicto por el territorio en la Boquilla, Cartagena. Tesis de grado, Facultad de ciencias Humanas, Departamento de Antropología. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2005.

CABRALES, Carmen "Los Barrios Populares en Cartagena de Indias" En: Cartagena de Indias en el siglo XX. Haroldo Calvo Stevenson Y Adolfo Meisel Roca, (Editores). Banco de la Republica/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000.

CARDENAS, Betty y VERBEL, Alba. El Poder Social Y Su Influencia En El Individuo Habitante Del Tugurio. Zona Sur Oriental de Cartagena, Barrio Rafael Núñez. Tesis de grado, Trabajo Social. Universidad de Cartagena, 1984.

CASAS ORREGO, Álvaro León. "Expansión Y Modernidad en Cartagena de Indias 1885 – 1930" En: Revista Historia y Cultura No. 3. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena. Editorial Lealon, 1994.

CASTELLS, Manuel. La Cuestión Urbana. Traducción Irene C Olivan, revisión Manuel Castells, México, Editorial Siglo XXI, Segunda Edición, 1986.

CASTRO, Rigoberto y OSORIO, Yamil. Entre El Fango y Pavimento. El Pozón, Análisis Discursivos Sobre el Crecimiento Urbano en Cartagena en la Segunda Mitad del Siglo XX. Barrios de Invasión caso: Pozón (1960 – 1980). Tesis de Grado, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena, 2006.

CORREDOR MARTINEZ, Consuelo. Los Límites de la Modernización. Colección Sociedad y Conflicto. Santa fe de Bogotá, Cinep, 1992.

CLARK, S.D. Nuevo Urbanismo, La Sociedad Sub Urbana. Colección Nuevo Urbanismo. Madrid, Editorial Instituto de Estudios Administrativos locales, 1975.

DE POMBO PAREJA; A gusto. Trazados urbanos en Hispanoamérica, Cartagena de Indias. División de Procesos Editoriales de la Secretaría General del ICFES, 1999.

FOLGUERA, Pilar. Como Se Hace Historia Oral. Eudema, Historia Perfiles. 1994.

GARCIA CANCLINI, Néstor. Antropología Urbana en México. Ciudad de México, Consejo Nacional para la Cultura y las artes/Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de la Cultura Económica, 2005.

HERNANDEZ, Yolanda. “La Socialización de un Medio Urbano”. En: Pobladores Urbanos. Ciudades y Espacios. Julián Arturo (compilador). Santa fe de Bogotá, T.M. Editores, Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, 1994.

HOWARD ORTEGA, Franklin. “Chaskis Del Manguare (Noticias Historiales)” En: Cartagena de Indias, Patrimonio Histórico y Cultural De La Humanidad Un Compromiso Permanente De La Sociedad De Mejora Publicas, La Garita No. 1. Editorial Bolívar Limitada. Año 2000.

LEDROUT, Raimond. Sociología Urbana. Traducción de Enrique Grillos Solano. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1976.

LEMAITRE, Alberto. Estampa de la Cartagena de Ayer. Cartagena, Editorial grafilacen, 1994

LEMAITRE, Daniel. Corralito de Piedra. Banco de la Republica, Editorial Confinarte, 1948.

LEMAITRE, Eduardo. Historia general de Cartagena, Banco de la República. Bogotá, 1983, Tomo III y IV.

MARIQUE, Ramón. Cartagena y su Gente. Academia de Historia de Cartagena de Indias, 1945.



MARSHALL Bermanh. Todos los Sólido se Desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad. Siglo XXI, Editores, edición Española. 1991.

MEISEL ROCA, Adolfo. "Cartagena 1900-1950. A Remolque de la Economía nacional". En: Cartagena de Indias en el siglo XX. Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca (compiladores). Bogotá, Banco de la República, 2001.

MELO, Jorge Orlando. "Alguna Consideración Global Sobre "Modernidad Y Modernización". En: Colombia el Despertar de la Modernidad. Fernando Viviesca Y Fabio Giraldo Isaza. (Compiladores), ediciones foro nacional por Colombia 1991.

NIÑO MURCIA, Soledad. "Tres Barrios De Diferente Origen. Un análisis a partir de sus pobladores" En: Pobladores Urbanos I. Julián Arturo (compilador). Santa fe de Bogotá, T y M Editores/Instituto Colombiano de Antropología- Colculturas, 1994.

ORTIZ CASSIANI, Javier. Modernización y Desorden en Cartagena 1911-1921, Amalgama de Ritmos. Tesis de Grado, Historia. Universidad de Cartagena, 1998.

-----, "Una larga Historia de Trato y Maltrato". En: Revista del Observatorio del Caribe Colombia, No. 9-Diciembre, 2003

PINEDA GIRALDO, Roberto. "Resumen y Conclusiones Del Primer Seminario Nacional De Tugurios" En: Urbanización y Marginalidad. Facultad De Medicina División De Estudios De población Sociodemográficos. Bogotá, Antares Tercer Mundo, Editores, 1968.

PANIAGUA BEDOYA, Raúl. "Turismo en Cartagena". En: Cartagena Popular, Aproximación al Análisis Socio-Cultural. Rosa Díaz de Paniagua, (compiladora). Medellín, Colección Barrió Ciudad No. 3. Editorial Lealón, Enero 1994.

PORTA, Mariana y BARRAZA, Patricia. "De La Fragmentación Urbana Al Estudio De La Diversidad En Las Grandes Ciudades" En: La Antropología Urbana En México. Néstor García Canclini (Coordinador), Biblioteca Mexicana 2005.

RESTREPO GÓMEZ, Maruja. Cartagena de Indias: Cinco Siglos de Evolución Urbanística. Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano, Seccional del caribe, Facultad de arquitectura. 2004.

RESTREPO, Jorge. RODRIGUEZ, Manuel. La Actividad Comercial y el Grupo de Comerciantes de Cartagena a Fines del siglo XIX. Bogotá, universidad de los Andes, Facultad de Administración. 1987.

ROMÁN, Enrique. "Las Murallas de Cartagena". En: Boletín Historial, No. 41. Academia de Historia., 1918.

SAMUDIO TRALLERO, Alberto. "El Crecimiento Urbano de Cartagena en el Siglo XX. Manga y Bocagrande". En: Cartagena De Indias en el Siglo XX. Haroldo Calvo Stevenson Y Adolfo Meisel Roca, Editores. Banco De La Republica 2001.

SIMANCA, Estela. DE LA ROSA, Yulisa. SIERRA, Elsy. VERGARA, Indira. "La Cartagena Popular del Siglo XX". En: Revista Solar, el Periódico de Cartagena, 1996.

TORRES CARRILLO, Alfonso. "Estudio Sobre Pobladores Populares Urbanos En Colombia. Balance Y Perspectiva". En: Pobladores Urbanos II. Ciudades Y Espacios. Julián Arturo (compilador) Santa fe de Bogotá T Y M Editores/Instituto Colombiano de Antropología -Colcultura, 1994.

TRIANA y ANDOVERZA, Humberto. En: La Cultura Del Tugurio En Cartagena. Santa fe de Bogotá, Editorial, Intalgraf S.A. 1974.

TRILLOS, Álvaro y GALLOS, Juan. Proyecto Nueva Santander. Renovación Urbana - Ecológica -Natural De La Franja Costanera. Tesis Facultad de Arquitectura, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2001.

URUETA PIÑEREZ, José. Cartagena y sus cercanías: Guía Descriptiva de la Capital del departamento de Bolívar. Segunda Edición Corregida y Aumentada por Eduardo G de Piñerez. Cartagena, Editorial Tipografía de Vapor Mogollón, 1912.

USANDIZAGA, Elsa y HAVENS, Eugenes. Tres Barrios de Invasión. Estudio de Nivel de Vida y Actitudes en Barranquilla, Bogotá Colombia. Coediciones tercer mundo, 1976.

VELAZQUEZ, Fabio. "Exclusión Social Y Cuestión Urbana A Propósito de Colombia" En: Exclusión Social y Construcción de Lo Público En Colombia. Alberto Valencia Gutiérrez (Editor), Bogotá. Colección Sociedad y Economía N° 2, 2001.

VIDAL, Claudia. Los Inicios de la Actividad Turística en Cartagena 1900-1950. Tesis De Grado De Historia. Facultad De Ciencias Humanas. Universidad De Cartagena. 1999.

VIVIESCAS, Fernando. "La Arquitectura Moderna. Los Esguinces a la Historia" En: Colombia el Despertar de la Modernidad. Fernando Viviesca Y Fabio Giraldo (Compiladores), Bogotá, Ediciones Foro Nacional Por Colombia, 1991.